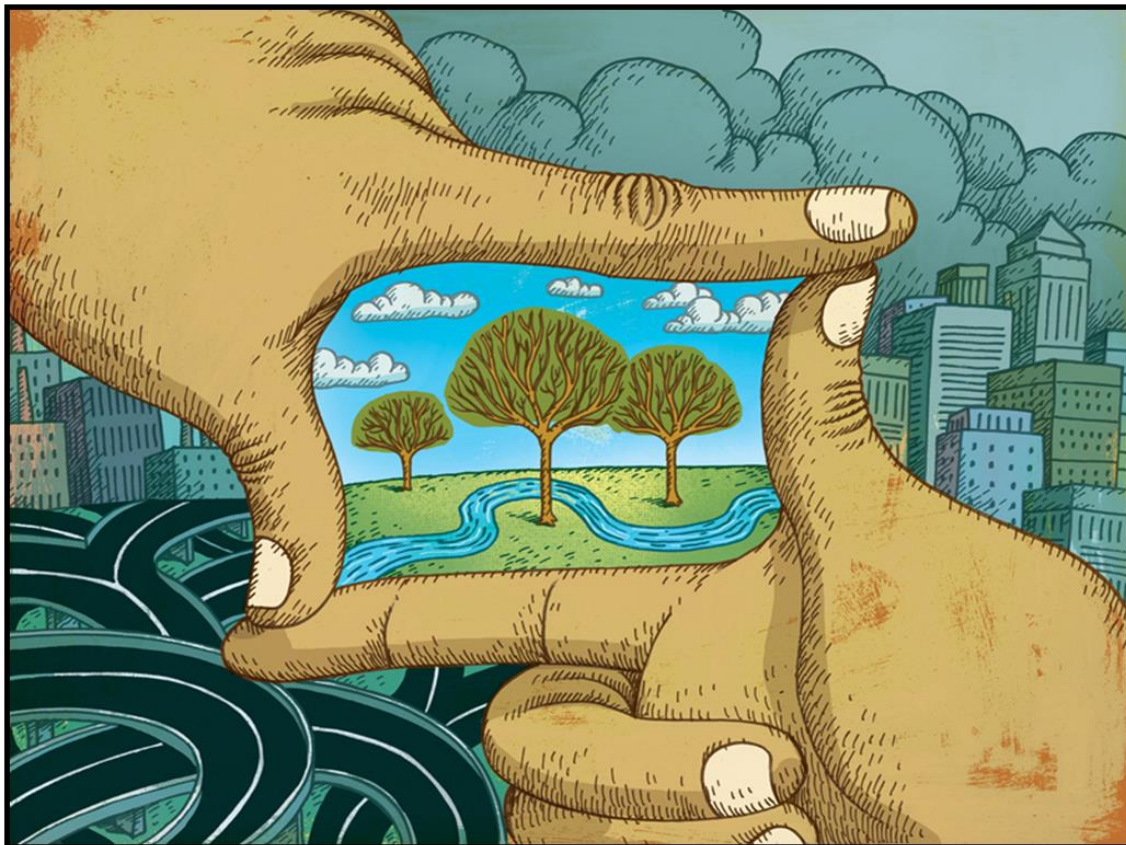


**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE MEDIO AMBIENTE DE LOS
ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE**



Fuente: Paul Lachine (sin fecha).

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI**

2016

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE MEDIO AMBIENTE DE LOS
ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE**

ROBERT ZÚÑIGA RUIZ

ANA SOFÍA TELLO HERRERA



Fuente: Paul Lachine (sin fecha).

Trabajo de grado para optar al título de Trabajador(a) Social

Directora:

BEATRIZ EUGENIA RIVERA PEDROZA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2016

DEDICATORIA

A mi padre por guiarme en todas las etapas de mi vida, por sus enseñanzas, apoyo incondicional y profundas conversaciones.

A mi madre por su amor, apoyo y sinceras palabras.

A mi hermano por su compañía, paciencia y por compartir sus saberes.

Robert Zúñiga Ruiz

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por su permanente apoyo y motivación.

A Angélica Vásquez por ser mi cómplice, compañera y colega. Por brindarme su amor, apoyo, comprensión y confianza durante este proceso.

A mis amigos, en especial a Ángela y Lina por su interés y disposición, pero sobre todo por su amistad.

A Ana Sofía por ser mi amiga y compañera de trabajo durante el desarrollo de la carrera.

A la profesora Beatriz Rivera por compartir sus saberes, por los aportes y dedicación para lograr llevar a cabo esta investigación.

A los docentes y personal administrativo de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle por compartir sus conocimientos y brindarme las orientaciones necesarias en este proceso tan significativo para mi vida.

A los y las estudiantes que participaron en la presente investigación por sus valiosos aportes.

Robert Zúñiga Ruiz

DEDICATORIA

A Dios.

Por ser darme la fortaleza y la certeza de que todo es posible, por ayudarme a lograr mis objetivos, por darme la paz, la seguridad de lograr mis metas y por su infinito amor.

A mis padres Martha Lucia y Carlos Arturo.

Por todo su apoyo, por su gran amor, por sus sabios consejos, por inculcarme grandes valores, por la motivación y por el día a día en mi vida.

A mis hijos Santiago y Mathias.

Por ser el sol que me ilumina, porque me hacen querer ser cada día mejor y poder ser el pilar de sus vidas, llenarlos de grandes consejos y buenos ejemplos; sobre todo enseñarles el valor de la vida.

A mi esposo Edward

Por su paciencia, su ayuda y su confianza en estos años de inversión para nuestra vida.

A mi familia en general

Por su apoyo, su ayuda en los momentos de necesidad, por su motivación constante y por hacerme sentir lo importante que soy para cada uno de ustedes.

Ana Sofía Tello Herrera

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias a Dios por bendecirme, fortalecerme y guiarme para llegar hasta donde he llegado, por hacer realidad este sueño.

Gracias de corazón a Robert Zúñiga por su motivación, su criterio, su aliento, su amistad incondicional, su paciencia, por haber hecho fácil lo difícil. Es un gran privilegio contar con su amistad, su guía y su apoyo.

Gracias a la Universidad del Valle, a los docentes y administrativos por su amabilidad, su ayuda oportuna, sus inmensas enseñanzas y su acompañamiento.

Gracias a la docente y directora de tesis Betty Eugenia Rivera, por su apoyo, sus aportes, su dedicación sus enseñanzas, su sabiduría y su alegría.

Gracias con un cariño especial a Ángela Andrade, Lina Ramírez, Angélica Vásquez por su apoyo, su colaboración y sus opiniones tan valiosas para este trabajo.

Gracias a la cohorte 2009, por ser mis amigos y amigas, por los gratos momentos y las incontables historias y a las grandes personas que con quienes compartí, conocí y fueron muy importantes durante mi carrera.

Gracias a las estudiantes de la escuela de trabajo social, por su colaboración, por brindarnos su conocimiento y por ayudarnos en las entrevistas y el grupo de discusión, para la realización de esta tesis.

Y sobre todo y con todo mi amor, un reconocimiento especial a mi familia, gracias por estar incondicionalmente conmigo durante estos años, gracias mamá, gracias papá, por su apoyo, por su amor incondicional y desmedido, a mi hermano, por sus consejos, a mi esposo por su compañía, por su ayuda, por su sostén, a mis hijos por ser mi motor y darme el deseo de hacer las cosas bien y de corazón. Mil gracias por todo.

“La educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”

Pablo Freire

Ana Sofía Tello Herrera

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Introducción.....	7
Primera parte	
Reconocimiento del tema de la investigación	9
1. CAPÍTULO I – Planteamiento del problema de investigación	9
1.1. Antecedentes	9
1.2. Justificación	13
1.3. Pregunta de investigación	14
1.4. Objetivos	14
1.5. Metodología	15
2. CAPÍTULO II – Marco Contextual.....	24
3. CAPÍTULO III – Marco de referencia teórico conceptual	29
Segunda Parte	
Introducción a los hallazgos	38
4. CAPÍTULO IV – Somos parte del medio ambiente, somos medio ambiente.....	41
5. CAPÍTULO V – Comportamientos y prácticas frente al medio ambiente	53
6. CAPÍTULO VI – Medio ambiente: una aproximación desde la ideologías	66
Conclusiones.....	77
Recomendaciones	80
Referencias bibliográficas	82
Anexos.....	89
Anexo No. 1. Formato Análisis de Redes Sociales con estudiantes de Trabajo Social de las cohortes 2009 a 2013.....	89
Anexo No. 2. Protocolo grupo de discusión	90

Anexo No. 3. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2009.	92
Anexo No. 4. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2010.	93
Anexo No. 5. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2011.	94
Anexo No. 6. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2012.	95
Anexo No. 7. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2013.	96
Anexo No. 8. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2014.	97

INTRODUCCIÓN

El presente informe da cuenta del proceso investigativo desarrollado con el propósito conocer las representaciones sociales de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez, a partir de sus conocimientos, prácticas e ideologías, reconociendo así la importancia del componente medio ambiental para la investigación e intervención de Trabajo Social.

Este informe de investigación se compone de dos partes, en la primera se presentan los capítulos de ubicación al lector sobre el proceso investigativo, de esta forma en el Capítulo I se muestra el planteamiento del problema de investigación, en el cual se realizó una búsqueda de diversas perspectivas del medio ambiente, del componente medio ambiental en el campo educativo y de las representaciones sociales del medio ambiente, así mismo se presenta la justificación del tema seleccionado, la pregunta de investigación, los objetivos general y específicos, y finaliza explicando la metodología.

Para realizar una aproximación a las construcciones de los sujetos frente al medio ambiente, se utilizó el método cualitativo debido a que este permite acercarse a la realidad tal como la experimentan las personas, en coherencia con este método, la investigación se fue de tipo descriptivo debido a que buscó dar cuenta de las principales características de los conocimientos, actitudes e ideologías de los sujetos frente al tema indagado.

Para la selección de la población se utilizó la técnica de Análisis de Redes Sociales ARS donde los estudiantes seleccionaron a un compañero o compañera de cohorte que mejor representara su idea de medio ambiente, en este proceso se seleccionaron 25 estudiantes con los que se realizaron las técnicas investigativas de grupo de discusión y posteriormente entrevistas estructuradas con una guía.

El Capítulo II da cuenta del marco contextual donde se desarrolló la presente investigación, en él se realiza un recorrido histórico de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle y se exponen los objetivos que la Escuela se proyecta actualmente para sus profesionales. En el Capítulo III se muestra el marco de referencia teórico conceptual desde el cual se analizaron los hallazgos obtenidos, así pues la investigación se

planteó desde la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici las cuales se configuran a través del cruce de las categorías de información, actitudes y campo de representación.

La segunda parte del informe, da cuenta de los hallazgos analizados a la luz de la teoría, así pues, en el Capítulo IV denominado *Somos parte del medio ambiente, somos medio ambiente*, se presenta el análisis de las ideas, conocimientos e información de las estudiantes de Trabajo Social frente al tema del medio ambiente.

En el Capítulo V *Comportamientos y prácticas frente al medio ambiente*, se expone el análisis de las prácticas y actitudes de las estudiantes de Trabajo Social frente al tema del medio ambiente, las cuales se relacionan directamente con su contexto social y cultural, y su entorno.

En el Capítulo VI *Medio Ambiente: una aproximación desde las ideologías*, se describe cómo las estudiantes, a partir de sus cosmovisiones e identidades, relacionan su saber ambiental con las prácticas que llevan a cabo en su cotidianidad.

Para finalizar, el lector hallará las conclusiones y recomendaciones acerca del proceso investigativo llevado a cabo para el conocimiento de las representaciones sociales del medio ambiente construidas por las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez.

PRIMERA PARTE:

RECONOCIMIENTO DEL TEMA DE LA INVESTIGACIÓN

En esta parte se presentan los tres primeros capítulos del estudio, en ellos se realiza el planteamiento del problema, exponiendo así los antecedentes explorados, la justificación, pregunta de investigación, objetivos y metodología planteada, así mismo se presenta el marco contextual del lugar donde se desarrolló la presente investigación y finaliza con el marco de referencia teórico conceptual desde el cual se analizaron los hallazgos obtenidos a partir de las técnicas utilizadas.

1. CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. ANTECEDENTES

El tema de las Representaciones Sociales sobre medio ambiente en contextos educativos ha sido de interés para profesionales de diferentes áreas, tanto en Colombia como en otras partes del mundo. En ese sentido, para la realización de la presente investigación, se hizo un rastreo que inició con la revisión de documentos de carácter general, donde se ponen de manifiesto la importancia del medio ambiente y algunos planteamientos para su abordaje y comprensión. Posteriormente se procedió a realizar la revisión de documentos académicos relacionados directamente con el tema propuesto en la presente investigación.

Para iniciar el rastreo sobre el tema de medio ambiente, se indagó acerca de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano realizada en 1972 en Estocolmo, en la cual se sentaron las bases para avanzar en la comprensión del carácter interdisciplinario y sistémico de los problemas ambientales; donde además se propuso la incorporación de aspectos fundamentales, tales como: considerar el medio ambiente en su

totalidad con sus componentes ecológico, político, económico, tecnológico, social, legislativo, cultural y estético; abordar la educación ambiental como un proceso para toda la vida; orientarse con un enfoque interdisciplinario; poner énfasis en la participación activa y promover la validez para la cooperación tanto local como internacional (Bolívar, 2011).

En esa misma línea la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo realizada en Río de Janeiro (Brasil) en 1992 plantea la necesidad de llevar a cabo una transformación en el modelo de desarrollo vigente en ese momento, el cual se basaba en la explotación ilimitada de los recursos naturales y la desigualdad de acceso a los beneficios de este, por un modelo de desarrollo sostenible que permita satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin llegar a comprometer la capacidad de las generaciones futuras (Bolívar, 2011).

Sobre la incorporación del componente de medio ambiente en el campo educativo universitario es importante mencionar el primer seminario sobre Universidad y Medio Ambiente para América Latina y el Caribe celebrado en Bogotá en 1985, el cual permitió diagnosticar el avance en el tema ambiental en las universidades de la región así como para intercambiar experiencias y discutir conceptos, orientaciones y criterios sobre la dimensión ambiental en las prácticas académicas y de investigación (Bolívar, 2011).

Con relación al tema del presente estudio, en el contexto latinoamericano se consultó la investigación realizada por Flores (2009) en México, donde aborda las representaciones sociales de medio ambiente en los estudiantes de la licenciatura en educación primaria, esta investigación de tipo cualitativo se desarrolló desde la teoría de las representaciones sociales, ubicándose principalmente desde los postulados de Moscovici y Jodelet; así mismo se plantea el uso del término medio ambiente en su desarrollo. En cuanto a las técnicas de investigación, se usaron encuestas, asociación de palabras y entrevistas.

En su investigación, Flores (2009) muestra la caracterización de las representaciones sociales a partir de las dimensiones informativa, campo de representación y actitudinal, identificando cinco tipos de representaciones sociales del medio ambiente, estas son:

antropocéntricas culturales, naturalistas, globalizantes, antropocéntricas utilitaristas y antropocéntricas pactuadas.

De esta manera se reconoce la pertinencia del trabajo de Flores (2009) en cuanto al tema de la presente investigación, pues coinciden en que son de corte cualitativo, abordan las representaciones sociales desde los mismos postulados teóricos y las dimensiones de las representaciones sociales, sumado a la utilización de la técnica de entrevista en el trabajo de campo.

Así mismo, Flores (2013) describe algunas investigaciones realizadas en México y Brasil sobre las representaciones sociales del medio ambiente, identificando que su fundamentación teórica se basa principalmente en los supuestos de Jodelet, Moscovici y Reigota, además del uso del método cualitativo con enfoque interpretativo para su desarrollo.

El estudio del mencionado autor, centra su análisis en lo social y a la vez resalta la importancia de las construcciones a nivel individual frente al tema. Se plantea como un objeto social complejo mediado por factores culturales y contextuales. La pertinencia del estudio radica en el abordaje que realiza de las representaciones sociales sobre medio ambiente, teniendo en cuenta las construcciones simbólicas desde lo individual y lo social frente al tema del medio ambiente, que se configura como un producto social que se construye y deconstruye en la cotidianidad.

En el contexto colombiano, Hernández (2007) realiza una investigación de carácter cualitativo en la cual caracteriza los imaginarios sobre medio ambiente de docentes y estudiantes de las facultades de Trabajo Social, Ingeniería Ambiental y Sanitaria y Arquitectura, estableciendo comparaciones para hacer recomendaciones en el trabajo académico de la Universidad de la Salle de Bogotá. En este sentido, plantea que existen diferentes construcciones simbólicas cotidianas sobre medio ambiente y su relación con el desarrollo que tienen los estudiantes y cómo esto se puede trasladar a las intervenciones de acuerdo a su área de estudio o trabajo. La relevancia de este estudio radica en que es una investigación cualitativa donde se aborda la construcción de sentido en el tema del medio ambiente, incluyendo a Trabajo social en la población participante.

Patiño (2014), para optar al título de Magister en Educación, realizó una investigación de tipo cualitativo de las Representaciones Sociales sobre medio ambiente de los estudiantes de una institución educativa en Pereira, haciendo uso de los planteamientos teóricos de Jodelet y Moscovici. Refiere como hallazgo, la identificación de algunos fenómenos naturales, sociales y culturales, que se encuentran inmersos en las construcciones de los sujetos frente al medio ambiente. Este estudio también cobra importancia teniendo en cuenta su carácter cualitativo, el abordaje teórico de las Representaciones Sociales y el medio ambiente, además del uso del software Atlas Ti para el procesamiento de los datos.

A nivel local se consultó en el sistema de bibliotecas de la Universidad del Valle, donde se ubicó el trabajo de grado de Cruz & Martínez (2014) sobre representaciones sociales de ambiente de dos grupos de educación primaria. Es un estudio de tipo exploratorio, que buscó determinar los elementos que vinculan los estudiantes al concepto de ambiente y que fueron adquiridos durante su proceso de escolaridad. Se hace referencia a este trabajo de grado debido a que aborda el tema de representaciones sociales del medio ambiente, pero es necesario mencionar que los sustentos teóricos y metodológicos responden más al enfoque cuantitativo, lo que permitió reconocer que en el contexto de la Universidad del Valle, el tema de la presente investigación ha sido poco trabajado.

Los estudios e investigaciones consultados abordan las representaciones sociales y el medio ambiente, principalmente en contextos educativos; permitiendo el acercamiento a las construcciones de sentido que realizan los sujetos a nivel individual y social, teniendo en cuenta factores relevantes como la cultura y el contexto espacio- temporal, que para el Programa de Trabajo Social, son de gran importancia al momento de pensar y llevar a cabo investigaciones e intervenciones donde se reconozca al sujeto, su cotidianidad y sus componentes históricos, sociales y culturales.

De acuerdo con lo planteado hasta el momento, se reconoce la pertinencia de la presente investigación, la cual hace referencia a las representaciones sociales sobre medio ambiente de los estudiantes del programa académico de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez debido a que posibilita la identificación de los conocimientos, prácticas e

ideologías que construyen las personas frente a este tema y que deben ser tenidas en cuenta por Trabajo Social, cuando se planteen procesos encaminados a generar transformaciones individuales, grupales y comunitarias.

1.2. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema de la presente investigación responde a la importancia histórica que se le ha brindado actualmente a los temas relacionados con la construcción contemporánea de riesgo ambiental. Para su análisis se han ido incorporado dimensiones y factores desde diferentes áreas de conocimiento, incluidas las Ciencias Sociales y Humanas, donde se ha planteado el medio ambiente como una construcción social, tanto a nivel individual como colectivo y en el que entran a jugar elementos sociales, históricos y culturales.

Con base en lo anterior, una forma de acercarse a las construcciones de los sujetos frente al medio ambiente, es a través del estudio de las Representaciones Sociales; las cuales en sus dimensiones tienen en cuenta aspectos como la información o conocimiento, las actitudes y las ideologías, que al ser analizadas, brindan la posibilidad de comprender el sentido que emerge con relación a este tema, tal como lo plantea Jodelet (2008):

Su estudio permite acceder a los significados que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno social y material, y examinar cómo tales significados están articulados a su sensibilidad, sus intereses, sus deseos y sus emociones, así como también al funcionamiento cognitivo (p. 64).

Es así como el interés por las representaciones sociales sobre medio ambiente de los estudiantes del programa académico de Trabajo Social, surge con el ánimo de reconocer y teorizar la forma cómo estos han construido su idea de medio ambiente, cómo se evidencia en su vida cotidiana y la conexión que se establece en la proyección de su ejercicio profesional.

En cuanto a Trabajo Social, la pertinencia del estudio de las representaciones sociales del medio ambiente, radica en la posibilidad de pensar y plantear intervenciones incluyentes, en aras de generar transformaciones consensuadas donde se reconozcan y

respeten las particularidades de los sujetos, los colectivos y del contexto donde se desarrollan.

Ligado a lo anterior, la investigación es relevante para reflexionar sobre la importancia de contar con un componente medioambiental en la formación de Trabajo Social y además, sumar elementos para las discusiones sobre las intervenciones e investigaciones realizadas desde la profesión en este campo.

1.3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo son las representaciones sociales sobre el medio ambiente de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez?

1.4. OBJETIVOS

Objetivo General

- Conocer las representaciones sociales sobre el medio ambiente de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez.

Objetivos Específicos:

- Conocer la forma cómo organizan sus conocimientos sobre el medio ambiente los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez.
- Identificar las actitudes frente al medio ambiente que tienen los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez.
- Conocer el proceso de construcción y apropiación colectiva de los significados atribuidos al medio ambiente de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez en Cali.

1.5. METODOLOGÍA

El presente trabajo de investigación se desarrolló de acuerdo a las premisas del método cualitativo, debido a que permite acercarse a la realidad como la experimentan las personas, teniendo en cuenta su contexto histórico, social, cultural y las construcciones frente a diversas situaciones de su vida cotidiana. En ese sentido Bonilla y Rodríguez (1995) plantean que:

La principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada. Es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto (p. 40).

Así mismo, desde este método la realidad de los sujetos, es entendida como “un texto o hecho comunicativo, que requiere ser descifrado en sus sentidos, significados e intencionalidades” (Cifuentes, 2011, p. 15).

De esta forma, el método cualitativo permite el acercamiento a la subjetividad de las personas para comprender sus creencias, conocimientos y formas de actuar frente a situaciones de la vida cotidiana, las cuales se encuentran mediadas por su historia y su cultura. Por tanto, este método “busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas” (Bonilla & Rodríguez, 1995, p. 42).

En este orden de ideas, la presente investigación es de tipo descriptivo debido a que buscó dar cuenta de las principales características de los conocimientos, actitudes e ideologías de los sujetos frente al tema del medio ambiente, teniendo en cuenta su contexto histórico, social y cultural. Lo anterior, reconociendo que “los estudios descriptivos buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Registran, miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de los fenómenos a investigar” (Batthyány & Cabrera, 2011, pp. 33-34).

Durante el proceso de investigación se utilizó como técnica para la elección de la población, el Análisis de Redes Sociales (ARS), entendidas estas como uno o varios conjuntos de sujetos y las relaciones establecidas entre ellos, teniendo como rasgo fundamental la información relacional que surge en la interacción entre estos (Wasserman & Faust, 2013). El Análisis de Redes Sociales busca conocer las relaciones sociales, el vínculo que existe entre las diferentes posiciones sociales de los sujetos y los alcances de estos lazos contruidos socialmente, permitiendo generar conocimiento acerca de las múltiples relaciones existentes y de los elementos de intercambio que se dan entre los sujetos, las diferentes posiciones, de igual manera, esta técnica posibilita reconocer la configuración de identidades, normas y valores compartidos.

El uso de esta técnica se centra en las relaciones de los sujetos y no en ellos individualmente, es así como luego de escoger las cohortes participantes en la investigación se realizó la técnica con el objetivo de que los y las estudiantes identificaran a la (as) persona (s) que representara lo que cada uno reconocía como medio ambiente, es decir cada estudiante identifico la persona que más se acercaba a su idea contruida sobre el tema, como lo menciona una de las estudiantes consultadas:

“Considero que la representante del medio ambiente en mi salón es [...] quien muestra mucho interés en el tema e inclusive hace parte de un grupo ecológico que promueve el cuidado del mundo natural” (Estudiante encuestada).

De esta manera la técnica permita evitar que las subjetividades de los investigadores influyeran en el proceso de elección de las personas, teniendo en cuenta que “en la búsqueda de <<objetividad científica>> se reconoce que los intereses del investigador pueden distorsionar su visión de la realidad, por lo cual es necesario desarrollar mecanismos que controlen este sesgo” (Bonilla & Rodríguez, 1995, p. 33).

El Análisis de Redes Sociales permite recoger, sistematizar y analizar información, la cual se presentan por medio de un grafo entendido como un diagrama en el que los sujetos se representan por medio de puntos llamados nodos y los vínculos se representan con líneas que conectan los puntos (Wasserman & Faust, 2013). La intención es considerar todo este conjunto de nodos y líneas y poder visualizar la composición de estos, como es la cohesión, la centralidad, los subgrupos y su relevancia en la creación de enlaces. De este

modo, “la representación visual de los datos que ofrece un grafo o sociograma a menudo permite a los investigadores descubrir pautas que de otro modo no se hubieran detectado (Wasserman & Faust, 2013, p. 123).

Así mismo, se reconoce la importancia, pertinencia y utilidad del Análisis de Redes Sociales en la investigación social, teniendo en cuenta que:

Si los actores se describen como nodos y sus relaciones como líneas entre pares de nodos, el concepto de red social pasa de ser una metáfora a una herramienta operativa analítica que utiliza el lenguaje matemático de la teoría de grafos, de las matrices y del álgebra relacional (Sanz, 2003, p. 25).

De esta manera, a través de la técnica de Analisis de Redes Sociales, se logró reconocer como en las relaciones cotidianas que han construido como estudiantes de Trabajo Social se visibilizan los intereses y apuestas frente a algún tema, en este caso el medio ambiente, pues por medio de esta técnica fue posible evidenciar la imagen que los estudiantes de las diferentes cohortes tienen frente al tema del estudio y la o las personas que se acercan o mejor representan aquello que entienden o identifican como medio ambiente. Como lo mencionan dos de las estudiantes consultadas:

Es una representante clave de lo que es medio ambiente, en tanto ella desde su cosmovisión indígena, le da un sentido y una valoración diferente a la madre tierra (naturaleza), y ha construido desde la experiencia de su vida una relación dialéctica con los territorios y con lo que en ellos se encuentra (ríos, lagunas, plantas, animales, aire) (Estudiante encuestada).

Porque considero que maneja un discurso de la relación ser humano-naturaleza desde una visión no instrumental, es decir, que no concibe el agua por ejemplo como un recurso sino como parte de la naturaleza, y por tanto, la relación es de seres que hacen parte de la misma, no de necesidad (Estudiante encuestada).

Teniendo en cuenta este primer insumo, se procedió a construir los grafos que permitieron identificar a los y las estudiantes con afinidad e interés en el tema central del presente estudio¹. La consulta fue realizada a 180 estudiantes de las cohortes 2009 a 2013 que se encontraban matriculados en las asignaturas obligatorias programadas para el periodo académico Agosto – Diciembre 2014, teniendo como resultado 25 estudiantes

¹ Ver anexo No. 3 al 8 Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados

reconocidos por sus compañeros como la persona que representa mejor su idea de medio ambiente, a partir de esto se realizó la convocatoria para la llevar a cabo el grupo de discusión.

Teniendo en cuenta que “la investigación de colectivos mediante grupos de discusión supone que los participantes representan al colectivo investigado” (Canales & Binimelis, 1994, p. 116), en la presente investigación se hizo uso de esta técnica, la cual es coherente con el método cualitativo, además porque busca poner en juego a través del intercambio comunicativo, los significados e interpretaciones construidas por los sujetos frente a un tema específico (Alonso, 1998). En este sentido, el grupo de discusión se entiende como una:

[...] técnica no directiva que tiene por finalidad la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos que son reunidos, durante un espacio de tiempo limitado, a fin de debatir sobre determinado tópico propuesto por el investigador (Gil, 1992, pp. 200 – 201).

De acuerdo con lo anterior, el grupo de discusión cobra sentido en la medida que los participantes hablan, pues a través del lenguaje se logra el acercamiento a su realidad, reconociendo aspectos relevantes como creencias, conocimientos, emociones, prácticas y comportamientos de su vida cotidiana que son expuestos en este espacio. El lenguaje más allá de ser un aspecto del proceso comunicativo es además una herramienta de conocimiento, un fenómeno social, un conjunto de prácticas y acciones sociales. De esta manera, el lenguaje que utilizan los sujetos en la interacción brinda la posibilidad de reconocer las relaciones y acciones que se dan en las diversas instituciones sociales como la familia y la escuela (Watson, 1991 en Bonilla & Rodríguez, 1995).

Un aspecto relevante en los grupos de discusión es que los participantes tengan características en común que permitan el intercambio de ideas libremente frente a un tema. Para el desarrollo del presente estudio, las características tenidas en cuenta fueron: ser estudiantes activos de Trabajo Social de la Universidad del Valle, de las cohortes 2009 a 2013 y ser elegido por sus compañeros como representante frente a la idea de Medio Ambiente. En este sentido, Carvajal (2010) plantea que:

Los integrantes de los grupos de discusión -en la medida de lo posible- deben ser homogéneos (coincidir en características, más no en puntos de vista), porque lo que se busca es encontrar las representaciones sociales que circulan por los grupos de pertenencia y referencia del microgrupo (p. 110).

La convocatoria a los y las veinticinco estudiantes que fueron seleccionados a través del Análisis de Redes Sociales para la realización del grupo de discusión, se extendió en tres oportunidades por medio de correo electrónico y la fan page de Facebook del Programa Académico de Trabajo Social, esto con la colaboración de la secretaria del programa. No obstante, a la primera convocatoria asistieron tres estudiantes; razón por la cual no fue posible llevar a cabo la discusión. Para la segunda convocatoria no hubo respuesta de los y las estudiantes del grupo seleccionado.

En la tercera convocatoria asistieron doce estudiantes, teniendo como característica particular que la totalidad eran mujeres. Con ellas se desarrolló el grupo de discusión en el salón 307 del edificio Estanislao Zuleta del campus de la Universidad del Valle, sede Meléndez, el cual brindó las condiciones de ubicación espacial acordes para el desarrollo de esta técnica, libre de objetos que generaran algún tipo de connotación al tema a trabajar.

En esta técnica generalmente los moderadores son los mismos investigadores, los cuales se encargan de plantear los objetivos del encuentro y posteriormente provocar el diálogo entre los participantes sin dirigir la conversación, construyendo así una relación horizontal con el grupo, además de dar manejo a los silencios y tensiones que surgen, procurando que la conversación se centre en el objetivo para la cual fue convocado y asegurando el registro del encuentro; otro aspecto relevante para tener en cuenta, es que las preguntas que se utilizan para provocar la conversación pueden plantearse de forma directa o indirecta, enfocadas siempre a generar en los participantes el diálogo (Canales, 1994).

Así mismo, el número de participantes en los grupos de discusión debe oscilar entre cinco y diez, para evitar la conformación de diadas o triángulos, y aunque esta cantidad no es una camisa de fuerza, permite un intercambio dinámico de ideas y construcción de consensos (Canales, 1994). Acorde a lo anterior, el grupo de discusión que se logró desarrollar para la presente investigación contó con doce participantes, todas mujeres, las cuales se presentaron entre ellas y posteriormente se realizó una breve introducción por

parte de los moderadores que incentivó la participación y expresión por parte de las estudiantes, respetando la diferencia de posturas y un intercambio permanente entre ellas, logrando así generar conversación frente al tema y los objetivos planteados en la investigación.

En cuanto al tiempo de duración de los grupos de discusión, se plantea un rango entre una y dos horas, en las cuales los participantes puedan intercambiar ideas y abarcar el tema planteado, pues una mayor duración podría generar desgaste y cansancio en los participantes (Canales & Binimelis, 1994). El grupo de discusión llevado a cabo tuvo una duración de una hora y cuarenta y cinco minutos, tiempo durante el cual las estudiantes sentaron sus posturas sobre el medio ambiente evidenciando los puntos de encuentro, diferencias y preguntas frente al tema.

Después de agotar las preguntas sobre el tema propuesto y que el grupo lograra plantear algunos consensos y diferencias, se dio cierre al grupo de discusión por parte de los moderadores, agradeciendo la acogida a la convocatoria y los aportes realizados por cada una de las participantes. En ese sentido Carvajal (2010) menciona:

El cierre del grupo de discusión debe explicitarse por parte del moderador, una vez que a través de la saturación del discurso se considere que ha sido suficiente el debate. Debe agradecer la participación y destacar la importancia que ha tenido la intervención de cada participante (p. 112).

El texto producido por el grupo de discusión se registró en grabadoras digitales de audio, lo que permitió la transcripción textual del mismo.

En la siguiente tabla se relacionan las variables abordadas en el grupo, que para el presente estudio corresponden a los objetivos generales y específicos, y de otro lado las preguntas provocadoras con las cuales se abordó cada categoría de análisis.

Tabla No. 1

OBJETIVOS	PREGUNTAS PROVOCADORAS
Conocer las representaciones sociales de los estudiantes sobre el medio ambiente.	¿Qué es medio ambiente para ustedes?
Identificar las actitudes que tienen los estudiantes frente al medio ambiente.	¿Cómo las acciones que realizan cotidianamente se relacionan con su idea de medio ambiente?
Conocer la forma como organizan sus conocimientos sobre el medio ambiente	¿Cuáles han sido las situaciones que han aportado en la construcción de su idea de medio ambiente?
Conocer el proceso de construcción y apropiación colectiva del significado atribuido al medio ambiente.	¿Quiénes y cómo aportaron en la construcción de su idea de medio ambiente?

Fuente: Construcción propia a partir de los objetivos del estudio.

Es importante mencionar que durante el grupo de discusión no se logró la saturación sobre el tema y teniendo en cuenta que solo respondieron a la convocatoria en una de las tres oportunidades, fue necesario hacer uso de entrevistas dado que:

La entrevista de investigación social encuentra su mayor productividad no tanto para explorar un simple lugar fáctico de la realidad social, sino para entrar en ese lugar comunicativo de la realidad donde la palabra es vector vehiculante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible (Alonso, 1998, p. 76).

Estas entrevistas se propusieron con el fin de complementar las perspectivas sobre medio ambiente abarcadas en el grupo de discusión y contar con mayores elementos de análisis, relacionados con los conocimientos, actitudes y prácticas de las estudiantes frente a este tema, pues “la entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo” (Alonso, 1998, p. 76).

En este orden de ideas, se realizaron entrevistas estructuradas con una guía a cuatro de las veinticinco estudiantes seleccionadas en el Análisis de Redes Sociales y que no

participaron en el grupo de discusión², se realizó entendiendo que en las entrevistas estructuradas con una guía:

[...] el investigador ha definido previamente un conjunto de tópicos que deben abordarse con los entrevistados y aunque el entrevistador es libre de formular o dirigir las preguntas de la manera que crea conveniente, debe tratar los mismos temas con todas las personas y garantizar que se recolecte la misma información. La guía de entrevista procura un marco de referencia a partir del cual se plantean los temas pertinentes al estudio, permite ir ponderando qué tanta más información se necesita para profundizar un asunto y posibilita un proceso de recolección más sistemática y por lo tanto facilita un mejor manejo de la información (Bonilla & Rodríguez, 1995, p. 96).

Para la realización de las entrevistas se utilizaron las mismas preguntas provocadoras planteadas para el grupo de discusión, esto con el fin de abarcar los mismos tópicos y de este modo ampliar y complementar los planteamientos generados en el grupo.

Estas entrevistas permitieron ahondar en los planteamientos realizados por las estudiantes en el grupo discusión y así reconocer tanto aspectos en común como nuevos elementos que enriquecieron la discusión frente al tema de la investigación, teniendo en cuenta que una de las estudiantes entrevistadas es indígena, otra es vegetariana y animalista y las otras dos personas mencionan su preocupación e interés marcado por el medio ambiente.

Por medio de los grupos de discusión y las entrevistas se logró un acercamiento a la información, actitudes, ideologías y prácticas construidas por las estudiantes frente al medio ambiente reconociendo algunos factores que han incidido y mediado en este proceso que aunque es individual brinda información del contexto social en que los sujetos se encuentran inmersos.

Tanto las intervenciones en el grupo de discusión, como las entrevistas fueron registradas en grabadoras digitales de audio y con estos archivos se procedió a realizar la transcripción textual, para posteriormente ser analizados con ayuda del programa Atlas Ti³.

² Para la realización de las entrevistas se contactó a cuatro personas de diferentes cohortes que habían sido referenciadas por sus compañeros y compañeras en el Análisis de Redes Sociales.

³ Software para el análisis cualitativo de datos.

La clasificación inicial de los discursos se realizó teniendo en cuenta las categorías de análisis, que para el presente estudio, se entendieron según lo plantea Galeano (2004):

[...] como ordenadores epistemológicos, campos de agrupación temática, supuestos implícitos en el problema y recursos analíticos. Como unidades significativas dan sentido a los datos y permiten reducirlos, compararlos y relacionarlos. “Dar sentido a los datos” implica estructurar, exponer, extraer y confirmar conclusiones comprensivas, argumentadas y sustentables en la información recolectada y generada (p. 38).

En ese sentido, la categorización inicial, se realizó con base en las tres categorías planteadas en los objetivos de la presente investigación, las cuales fueron información, actitud y campo de representación.

Durante este proceso de categorización se identificaron discursos comunes, recurrentes, diferencias, consensos y cuestionamientos frente al tema del medio ambiente. Estos fueron clasificados y codificados⁴ para establecer relaciones y comparaciones que permitieran reconocer y definir las categorías emergentes en los discursos. Estas categorías emergentes fueron objeto central del análisis, buscando así una aproximación a las representaciones sociales construidas por las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle participantes en el estudio. De esta forma, la categorización es útil a la hora de encontrar sentido a los discursos de los sujetos, tal como lo plantea Galeano (2004):

“Dar sentido” a los datos cualitativos significa reducir las notas de campo, grabaciones, filmaciones, transcripciones de entrevistas, de grupos focales, información documental, etc., hasta llegar a una cantidad manejable de unidades significativas. Supone también estructurar y exponer estas unidades de significado y construir y confirmar conclusiones comprensivas, argumentadas y sustentables en la información recolectada (p. 38).

⁴ Entendiéndose por códigos las “abreviaciones o símbolos que se aplican a frases o párrafos de transcripciones de entrevistas, información documental, notas de observación u otras formas de registro de información cualitativa. Los códigos permiten reducir y clasificar la información para posibilitar su análisis” (Galeano, 2004, p. 39).

2. CAPÍTULO II

MARCO CONTEXTUAL

Con el fin de ubicar al lector en el contexto donde se llevó a cabo la investigación, en el presente capítulo se muestran aspectos relevantes de la Universidad del Valle y se realiza un recorrido histórico de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, donde se destacan los procesos sociopolíticos y de desarrollo de las Ciencias Sociales que han marcado su trayectoria.

En ese sentido, es importante mencionar que el presente estudio se realizó en el campus Meléndez de Cali⁵, sede principal de la Universidad del Valle, que además cuenta con una sede en el barrio San Fernando en esta misma ciudad y con nueve sedes regionales en los departamentos del Valle del Cauca y Cauca, ubicadas en Palmira, Yumbo, Buga, Tuluá, Zarzal, Caicedonia, Cartago, la sede Pacífico en Buenaventura y la sede Norte del Cauca en Santander de Quilichao.

La Universidad del Valle es una institución de carácter público, cuya creación se remonta al 11 de junio del año 1945, actualmente la sede San Fernando cuenta con las facultades de Salud y la de Ciencias de la Administración; la sede Meléndez cuenta con dos institutos, el de Educación y Pedagogía, el de Psicología y las facultades de Ingenierías, Ciencias Naturales y Exactas, Artes Integradas, Ciencias Sociales y Económicas y la Facultad de Humanidades, de esta última hace parte la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano donde se desarrolló la presente investigación.

De esta forma, se hizo necesario revisar y reconstruir el contexto donde se desarrolló la investigación y para ello se tomó como referencia principal el libro Historia de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle 1953-2003 “Cincuenta años aportando al desarrollo de la Región” de los profesores y profesoras Torres, Rincón,

⁵ Capital del departamento del Valle del Cauca, ubicada al suroccidente colombiano, limita al norte con el municipio de la Cumbre y Yumbo, al oriente con Palmira, Candelaria y Puerto Tejada, al sur con Jamundí y al occidente con Buenaventura y Dagua. Según el censo poblacional del 2005, para este año contaba con 2'119.908 habitantes (Departamento Administrativo de Planeación, 2012).

Giraldo, Ospina, Estrada, Castro, Echeverry, Rodríguez y Carvajal el cual fue publicado en el año 2005.

Así pues, la creación de lo que actualmente se conoce como la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle ocurre en el año 1953, durante un periodo de profesionalización del servicio social, la secularización de la acción social, el avance del capitalismo y la agudización de los conflictos sociales generados por este y que demandaban profesionales cualificados⁶ que trabajaran en las instituciones de Bienestar Social creadas por el Estado para ejecutar los programas definidos en la política social (Torres: 2005). En este sentido, Gómez citada en Giraldo & Rincón (2005) plantea que:

La necesidad de asistentes sociales no partió en efecto de las bases populares: su acción empieza a necesitarse en el seno de las contradicciones suscitadas por la explotación capitalista y con el único objetivo de suavizar las asperezas existentes. Es pues, en ese proceso de civilización y progreso donde surge este tipo de acción profesional [...] (p. 42).

La Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano conocida en sus inicios como Escuela de Servicio Social inició labores formativas en 1953, en el Barrio el Peñón, dirigida por una junta en la que se encontraban el Obispo de la Diócesis de Cali, el Rector de la Universidad del Valle y el gerente de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), adicionalmente contaba con una directora general, cargo desempeñado por Laura Rivera Cabal, una directora técnica y una secretaria tesorera. (Torres, 2005).

Durante sus inicios la Escuela de Servicio Social contó con el apoyo de la Universidad del Valle a través de profesores y la realización conjunta de programas sociales. Durante los siguientes diez años se busca la cualificación de los programas académicos ofertados buscando elevar el nivel de intermedio a profesional, lo que contrastó con la expedición por

⁶ La historia de Trabajo Social ha estado marcada por la presencia femenina desde sus inicios, teniendo en cuenta factores sociales, culturales y políticos tal como lo menciona Torres “Las mujeres obtienen en Colombia el derecho a acceder a la educación superior en 1933, pero es en la década del 50 cuando se da la mayor afluencia de mujeres de clases medias y altas a la universidad. Si bien algunas se inscriben en programas tradicionalmente masculinos como derecho y medicina, la gran mayoría prefiere carreras afines con el imaginario femenino de la época, tales como Enfermería, Psicología y Trabajo Social (Torres, 2005, p. 43). Actualmente el programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle mantiene esta tendencia donde se matriculan en mayor medida mujeres que hombres.

parte de la presidencia de la República del decreto 1297 de mayo de 1964, el cual establece que los títulos profesionales solo pueden ser expedidos por las universidades. (Torres, 2005).

Teniendo en cuenta este nuevo contexto, la Escuela firma un contrato de coordinación y supervisión académica con la Universidad del Valle, la cual nombra un comité de coordinación permanente para apoyar el desarrollo de los procesos académicos; y en el año 1965 la Asociación Colombiana de Universidades –Fondo Universitario Nacional–, eleva la Escuela a categoría de Facultad y reconoce el título de Licenciado en Servicio Social. (Torres, 2005).

En octubre de 1969 inicia el proceso de anexión de la escuela de Servicio Social a la Universidad del Valle a través de un comité con participación de representantes de las dos instituciones que abordaban temas relacionados con lo administrativo y académico, el cual debió enfrentar problemas de integración, ajustes y cambios sin lograr el objetivo propuesto (Torres, 2005).

Luego de diversas revisiones y análisis el 09 de octubre de 1975 por medio de la Resolución No. 324 es adscrito a la División de Humanidades el programa académico de Licenciatura en Servicio Social y se creó el Departamento de Trabajo Social mediante Resolución No. 403 del 18 de Noviembre de 1975, concretándose de esta forma la anexión total de la Facultad de Servicio Social a la División de Humanidades de la Universidad del Valle en enero de 1976 (Torres, 2005).

El currículo de Trabajo Social en la Universidad del Valle ha sido objeto de constantes reflexiones, revisiones y cambios acordes al momento histórico, desde sus inicios donde se formaba desde la perspectiva de la moral cristiana con un énfasis femenino doméstico; posteriormente en las décadas del 60 y 70 durante el proceso de reconceptualización⁷ se

⁷ “Los aportes más significativos de este proceso, en el ámbito académico, tienen que ver con el reconocimiento de la necesidad de formar agentes de cambio social con un pensamiento crítico, de fortalecer la fundamentación teórica, de comprender la dimensión política de la práctica social y de promover la generación de conocimiento autóctono de la realidad latinoamericana, a partir del fortalecimiento de la formación investigativa” (Torres, 2005: 50).

adopta una línea secular y crítica en la formación, desapareciendo así el carácter religioso y asistencial que provocó una reestructuración en la formación de Trabajo Social haciendo énfasis en las áreas de ciencias sociales e investigación social, privilegiando lo teórico sobre lo metodológico (Giraldo & Rincón, 2005).

En la década de los 80 se realiza una nueva reestructuración, pensada en el fortalecimiento de la formación específica en Trabajo Social, lo cual se evidencia en la definición del área de metodología donde se integran los métodos de Trabajo Social individual y familiar, Trabajo Social de grupo y Trabajo Social de comunidad (Giraldo & Rincón, 2005).

Para el año de 1994 se realiza una reforma curricular que conserva la misma orientación formativa de la última reestructuración y enfocada al desarrollo humano, mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar social; para el año 2000 se realiza una reorganización del plan de estudios teniendo en cuenta los ejes de fundamentación teórica, fundamentación metodológica y profesional y el eje de profundización (Giraldo & Rincón, 2005).

La creación definitiva de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano adscrita a la Facultad de Humanidades, se da en el año de 1996, dos años después de que se definieran las Escuelas como nuevos organismos académico-administrativos de la Universidad del Valle (Torres, 2005).

La formación que se piensa actualmente para los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano tiene en cuenta que:

Trabajo Social es una profesión que orienta su quehacer en la promoción del desarrollo humano, articulándose a procesos sociales que pretenden potencializar a las personas en sus relaciones familiares, grupales, organizacionales y comunitarias, buscando mejorar su calidad de vida. Estos procesos están referidos a las problemáticas que caracterizan la compleja realidad social, y que se expresan particularmente dependiendo de la relación de factores económicos, políticos y socioculturales de cada contexto.⁸

⁸ Tomado de la página web de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle. Recuperado en Noviembre de 2015 de <http://goo.gl/WPc1XT>.

De acuerdo a lo anterior, se han definido como objetivos del programa académico de Trabajo Social en la Universidad del Valle:

- Formar trabajadores/as sociales con conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos que les permitan intervenir en el campo del bienestar social en una realidad compleja y cambiante.
- Formar profesionales con espíritu investigativo y capacidad para explicar y comprender las problemáticas sociales en las cuales se enmarca la profesión.
- Contribuir a la formación de fundamentos éticos, actitudes y valores de compromiso, iniciativa, creatividad, respeto al otro y facilidad para establecer relaciones interpersonales en su ejercicio profesional (Facultad de Humanidades, 2012, p. 43).

De acuerdo con lo expuesto en los párrafos anteriores, se identifica la importancia de reconocer la Universidad del Valle y la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano como contexto para el desarrollo de la investigación, pues permite ubicar a los sujetos en un espacio y en un tiempo específico en los cuales emergen sus conocimientos, actitudes e ideologías frente a un tema, que para el caso del presente estudio fue el medio ambiente.

3. CAPÍTULO III

MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO CONCEPTUAL

Teniendo en cuenta que toda investigación tiene de fondo un soporte conceptual, es importante plantear los referentes teóricos desde donde se formuló la pregunta, se construyeron los objetivos de la investigación y que soportaron el análisis de los resultados obtenidos, en este sentido Blumer (1982) plantea:

Los conceptos desempeñan un papel primordial a lo largo de todo el acto de investigación científica. Son elementos significativos en el esquema previo que el investigador posee del mundo empírico. Es probable incluso que sean los términos en los que el problema se plantea. [...] Generalmente se convierten en el medio principal de establecer las relaciones entre los datos y suelen constituir los puntos de apoyo para la interpretación de los hallazgos (p. 19).

De esta forma, para el presente estudio se retomaron algunos aportes del Interaccionismo Simbólico de Blumer, así como algunos aportes de Schutz para luego dar paso a la Teoría de las Representaciones Sociales desde los planteamientos de autores como Moscovici y Jodelet. Para finalizar, se retoman supuestos de diversos autores frente al concepto de medio ambiente.

Se tuvieron en cuenta conceptos como realidad social, intersubjetividad, interacción y significados planteados por Schutz, pues según este autor, la realidad es una construcción social que se da a través de intercambios y relaciones entre los sujetos, lo cual permite dotar de sentido a los otros y a los objetos de su mundo. En ese sentido, la realidad emerge como un producto social que se construye en la interacción entre los sujetos, la cual es entendida por Schutz (2003) como:

[...] la suma total de objetos y sucesos dentro del mundo social cultural, tal como los experimenta el pensamiento de sentido común de los hombres que viven su existencia cotidiana entre sus semejantes, con quienes los vinculan múltiples relaciones de interacción. Es el mundo de objetos culturales e instituciones sociales en el que todos hemos nacido, dentro del cual debemos movernos y con el que tenemos que entendernos (pp. 74-75).

Así mismo, cabe resaltar que la realidad social emerge en medio de las relaciones entre los sujetos y los aspectos socioculturales e históricos de su mundo, realidad que puede ser

nombrada y descrita a través del lenguaje para la puesta en común con los otros, pues “[...] nosotros, los actores en el escenario social, experimentamos el mundo en que vivimos como un mundo natural y cultural al mismo tiempo; como un mundo no privado, sino intersubjetivo, [...] Esto supone la intercomunicación y el lenguaje” (Schutz, 2003, p. 75). En esta misma línea desde el Interaccionismo Simbólico, Blumer (1982) plantea la interacción como un proceso que brinda elementos para la acción de los sujetos en el mundo.

De acuerdo con lo anterior, es en medio de la interacción de las personas, que los objetos adquieren significados, entendidos estos como “[...] un producto social, una creación que emana de y a través de las actividades definitorias de los individuos a medida que estos interactúan” (Blumer, 1982, p. 4). Así pues, los significados determinan la forma en que los sujetos ven el objeto, las actuaciones que se derivan de este y la manera de expresarse sobre el mismo, teniendo claridad, de que un mismo objeto puede tener diversos significados para diferentes sujetos (Blumer, 1982). Aunado a este planteamiento, según Schutz (2003) los sujetos realizan selecciones e interpretaciones del contexto social y cultural donde viven para dotar de sentido a los objetos, personas y relaciones de su mundo.

Así pues los sujetos someten los significados a un proceso de interpretación por medio del cual sustentan, argumentan y transforman los objetos con los que interactúan en su vida cotidiana (Blumer, 1982). De esta forma, se plantea el abordaje de la realidad, los significados y la interacción como construcciones sociales dinámicas que cobran gran importancia en los estudios cualitativos y en particular los realizados desde Trabajo Social.

En concordancia con lo planteado hasta el momento y de acuerdo al interés del presente estudio, se exponen las principales premisas de la Teoría de las Representaciones Sociales donde se señalan tres dimensiones importantes, la primera es la información, la segunda el campo de representación y la tercera la actitud, además de dos procesos relevantes como son la objetivación y anclaje.

Serge Moscovici, reconocido como principal exponente de la teoría de las Representaciones Sociales y quien además planteó las tres dimensiones y los dos procesos que se llevan a cabo en la construcción de estas, las ha definido como:

[...] una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. [...] es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979, pp. 17-18).

Siguiendo la línea de pensamiento de Moscovici (1979) las representaciones sociales se entienden como un sistema de valores, ideas y prácticas que cumplen una doble función, por un lado estructurar un orden que le brinde a los sujetos la posibilidad de orientarse y manejar su mundo material y social; por otro lado, proporciona el espacio para los intercambios comunicativos entre los sujetos que hacen parte de una comunidad, dotándolos de un código que les permita nombrar y clasificar los objetos de su mundo individual y colectivo.

Así pues, las representaciones sociales se construyen a partir de la integración de unos elementos sociales como el contexto, la comunicación establecida y el bagaje cultural; y otros psicológicos, como los símbolos y significados. Estos elementos permiten a los sujetos orientar sus comportamientos y la forma de comunicarse en un contexto determinado, de este modo, las representaciones sociales hacen referencia “a la manera cómo nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano” (Jodelet, 1986, p. 473).

Al plantear las dimensiones de las representaciones sociales, Moscovici se refiere inicialmente a la información, entendida como el cúmulo de conocimientos que poseen las personas sobre un objeto de su mundo social, las explicaciones que han construido sobre este en sus relaciones cotidianas a partir de imágenes, modelos, descripciones y creencias, siendo relevante además la calidad de esta información (Araya, 2002). De este modo “la información – dimensión o concepto – se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social” (Moscovici, 1979, p. 45).

La información que poseen los sujetos “se constituye a partir de las experiencias, pero también [...] de los conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social” (Jodelet, 1986, p. 473). Dicha conocimiento apropiado en la interacción y las diferentes instituciones sociales es lo que finalmente permite que los sujetos puedan re-pensar, re-citar y re-presentar dicha información (Alvarado, Botero & Gutiérrez, 2008).

La segunda dimensión de las representaciones sociales corresponde al campo de representación, que se refiere a la organización interna y jerarquizada de los contenidos de la misma, tales como: actitudes, opiniones, creencias y valores (Araya, 2002). Moscovici (1979) por su parte plantea que:

La dimensión que designamos por medio del vocablo “campo de representación” nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación. Las opiniones pueden recubrir el objeto representado, pero ello no quiere decir que este conjunto esté ordenado y estructurado. La noción de dimensión nos obliga a estimar que existe un campo de representación, una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos (p. 46).

Es entonces como el campo de representación remite a un espacio de organización de los significados contruidos frente a un objeto del mundo social, teniendo en cuenta que esta construcción se da en la interacción de los sujetos, incluyendo así, la elaboración de sentidos, emociones y prácticas, de esta manera, es importante reconocer que el valor emocional de un campo de representación se encuentra mediado por la emocionalidad con que los sujetos se vinculan en sus relaciones y prácticas en los diferentes espacios sociales y la forma como ponen en juego los significados contruidos frente a los objetos del mundo (González, 2008).

Como tercera dimensión de las representaciones sociales se encuentra la actitud, la cual posee un carácter afectivo y dinámico, que permite orientar el comportamiento hacia un objeto del mundo social, de ahí que permite “descubrir la orientación global en relación con el objeto de la representación social [...] nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada” (Moscovici, 1979, p. 47).

Con base en la información y los significados de un objeto social las personas logran asumir una postura frente al mismo y de esta forma direccionar su reacción y comportamiento sobre este, convirtiéndose así en conocimiento práctico para la interacción en la vida cotidiana.

Además de las dimensiones descritas anteriormente, en la construcción de las representaciones sociales entran a jugar dos procesos muy importantes, la objetivación y el anclaje. “Estos dos procesos [...] se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social, pues muestran la interdependencia entre la actividad psicológica y sus condiciones sociales de ejercicio” (Jodelet, 1986, p. 480). En otras palabras “la objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y el anclaje la delimita en el del hacer [...]” (Moscovici, 1979, p. 121).

El proceso de objetivación está relacionado con la forma como los sujetos materializan un concepto abstracto para nombrarlo y relacionarlo con una imagen u objeto concreto, es decir, “[...] lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material (Moscovici, 1979, p. 75), en este sentido, la información que se recibe del mundo es transformada y ajustada por los sujetos de acuerdo a sus intereses y propósitos, convirtiéndose en un conocimiento validado socialmente, cargado de significado y que sirve de guía para los comportamientos y tomas de posición en la vida cotidiana (Moscovici, 1979).

De acuerdo con lo anterior, la objetivación permite “[...] a una colectividad o conjunto social edificar un saber común sobre la base de los intercambios y de las opiniones compartidas” (Valencia, 2007, p. 60). Dentro de este proceso se llevan a cabo dos operaciones a tener en cuenta: la naturalización y la clasificación. En la primera los sujetos adoptan una imagen concreta del objeto social poniéndola en común en el colectivo a través de los intercambios comunicativos. La segunda, consiste en la depuración de la información respecto al objeto social para incorporarlo a su cotidianidad y otorgarle un sentido (Valencia, 2007). De esta manera, la naturalización permite que un símbolo se convierta en algo real mientras que la clasificación permite que los aspectos significativos de un objeto entren a hacer parte del marco de referencia de la sociedad que les ha otorgado un valor (Moscovici, 1979).

Como segundo proceso en la construcción de las representaciones sociales se encuentra el anclaje, entendido como la “inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad” (Moscovici, 1979, p. 121). Es decir, el anclaje permite integrar cognitivamente un objeto social dentro del sistema de pensamiento, de valores y de significaciones del colectivo, adecuando este nuevo conocimiento a las necesidades sociales (Jodelet, 1986). Es decir, frente a la ciencia se construye una trama de significados dada la utilidad que se le asigna a ésta para la sociedad, incorporándola así en los marcos de relación e interacción que han construido los sujetos (Moscovici, 1979).

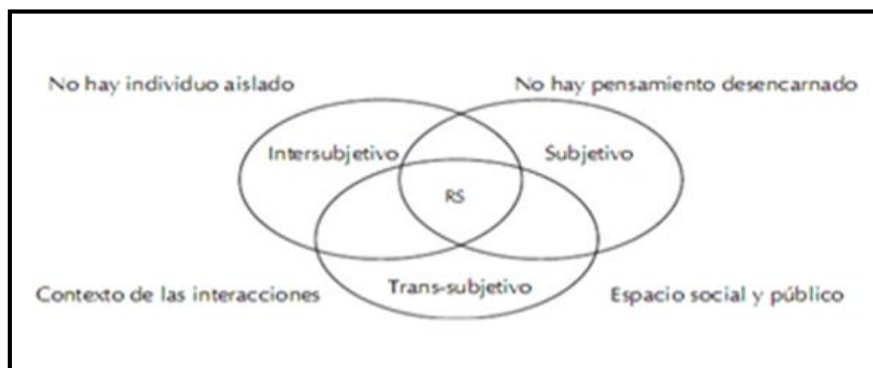
Así pues, es por medio del anclaje que los sujetos en su interacción se acercan a una comprensión de los conceptos científicos para incorporarlos en las acciones y relaciones que desarrollan en su vida cotidiana, como lo menciona Moscovici (1979):

[...] a través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes. Entonces se podría decir que el anclaje transforma la ciencia en marco de referencia y en red de significados [...] (p. 121).

En consonancia con las tres dimensiones y los dos procesos descritos de las representaciones sociales, es importante tener en cuenta en su constitución tres esferas de pertenencia a saber: la subjetividad, la intersubjetividad y la trans- subjetividad (Jodelet, 2007). Esta autora esquematiza estas esferas de la siguiente manera:

Gráfico No. 1

Las esferas de pertenencia de las representaciones sociales



Fuente: Jodelet (2007: 205).

La subjetividad recalca la ubicación de las personas como sujetos sociales que interactúan, participan en intercambios comunicativos y finalmente construyen significados, la intersubjetividad hace referencia a las herramientas utilizadas por los sujetos a la hora de tomar posición o construir consensos frente a un objeto social y la trans-subjetividad, se relaciona con los espacios sociales y públicos donde los sujetos construyen identidades colectivas a partir del entrecruzamiento de factores ideológicos, culturales, institucionales, entre otros (Jodelet, 2007). Para entender las relaciones entre las esferas de pertenencia y las representaciones sociales es útil retomar lo expuesto por Jodelet (2007) que lo ilustra de la siguiente manera:

Gráfico No. 2

Relaciones entre esferas y representaciones

Cuando se estudia una representación social se debe considerar el conjunto de las tres esferas de pertenencia	
<i>Con relación a la esfera</i>	<i>la representación es</i>
De lo subjetivo	Expresiva, significativa
De lo inter-subjetivo	Medio de comprensión
	Herramienta de interpretación
De lo trans-subjetivo	Aparato cultural
	Normas sociales, valores
	Presiones ligadas a las relaciones sociales.
	Permite construir las herramientas y las interpretaciones

Fuente: Jodelet (2007, p. 211).

Como se mencionó al inicio del presente capítulo, se retomaron elementos del interaccionismo simbólico y de la teoría de las representaciones sociales, debido a que tienen varios puntos de encuentro en cuanto a la forma en que se concibe al sujeto, la sociedad y las formas de aprehensión de la realidad, brindando alta relevancia a la interacción social y la construcción de significados que guían las relaciones y acciones de los sujetos.

De esta manera Deutsher (1979) citado en Banchs (2000), menciona algunas características comunes de estos dos enfoques considerando que ambos tienen una visión de la sociedad como empresa simbólica, es decir, la forma cómo los sujetos en la interacción confieren sentido a los objetos; otra característica común es su visión de la sociedad más como proceso que como estado, entendiendo de esta manera lo dinámico de las relaciones sociales; así mismo tienen “una concepción de los seres humanos como interactores autónomos y creativos más que como reactores pasivos abofeteados por las fuerzas externas sobre las cuales no tienen control” (p. 5), reconociendo la capacidad de construcción de la realidad que tiene los sujetos, lo que se conecta con la “suposición de que lo que es real y que amerita ser estudiado es lo que los miembros de una sociedad definen como real ya que es eso sobre lo que ellos actúan” (p. 5).

Hasta el momento se han planteado los aspectos teóricos de las representaciones Sociales propuestos por sus principales exponentes, así mismo, teniendo en cuenta el tema de la presente investigación, se abordaran a continuación los elementos teóricos sobre el medio ambiente.

Es importante mencionar que diferentes áreas de conocimiento se han interesado por estudiar el tema de medio ambiente, inicialmente las Ciencias Naturales y posteriormente las Ciencias Sociales, desde ambas ciencias han surgido diversas expresiones para referirse a este, tales como naturaleza, entorno, contexto, ambiente, entre otros, con el fin de evitar confusiones en el presente estudio se planteó el uso del término medio ambiente.

En la conceptualización del medio ambiente es necesario tener en cuenta la integración de factores de tipo ecológico, social, cultural e individual, que complejiza una definición exacta de este, pues al ser “una realidad cultural y contextualmente determinada, socialmente construida, escapa a cualquier definición precisa, global y consensual” (Sauvé, 2003, p. 4).

Por otra parte, Enrique Leff circunscribe su análisis del medio ambiente en la complejidad del mundo, teniendo en cuenta las formas predominantes de conocimiento y las relaciones de poder que se dan en la modernidad, refiriéndose al medio ambiente como “un orden emergente de complejidad que articula procesos materiales y simbólicos –físicos,

biológicos, culturales, sociales– que implican diferentes órdenes ontológicos y epistemológicos” (Leff, 2004, p. 59).

Así mismo, Leff (2004) plantea que este entrecruzamiento de factores permiten entender el medio ambiente como una visión del desarrollo humano en la cual se reconocen y recuperan los valores y potenciales de la naturaleza, donde se rescatan los saberes locales que han sido relegados debido a los postulados que guían el proceso de la modernidad y que nos llevan a pensar el mundo como una complejidad. De este modo, “el [medio] ambiente emerge como un saber reintegrador de la diversidad, de nuevos valores éticos y estéticos, de los potenciales sinérgicos que genera la articulación de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales” (Leff, 2004, pp. 16-17).

De acuerdo con los anteriores planteamientos y la diversidad de factores que se incluyen en las ideas de medio ambiente es importante mencionar algunas de las formas en que este se representa, de acuerdo a las necesidades, intereses y significados de los sujetos, además de los aspectos sociales y culturales que entran en juego, para explicar lo anterior se retomó lo planteado por Sauvé que menciona que el medio ambiente puede ser visto como la naturaleza, como un recurso, un problema, un sistema, contexto, como medio de vida, territorio, paisaje, biosfera, proyecto comunitario o de la interrelación de todas o algunas de estas dimensiones (Sauvé, 2003).

Teniendo en cuenta lo polisémico del medio ambiente, se recogieron los elementos teóricos y conceptuales desde donde se analizaron los planteamientos de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sobre este tema.

SEGUNDA PARTE:

INTRODUCCIÓN A LOS HALLAZGOS

A continuación se presentan los hallazgos del estudio a partir del análisis de los planteamientos sobre el medio ambiente de las estudiantes de Trabajo Social. Hallazgos que emergen de la realización del cruce de las tres dimensiones de las representaciones sociales planteadas por Moscovici, las cuales son información, actitud y campo de representación, obteniendo como resultado las categorías *Somos parte del medio ambiente, somos medio ambiente; Comportamientos y prácticas frente al medio ambiente y Medio ambiente: una aproximación desde las ideologías*.

Inicialmente es importante mencionar que las estudiantes que participaron del grupo de discusión y las entrevistas fueron elegidas por sus compañeros y compañeras mediante una encuesta, donde reconocen en ellas un marcado interés y preocupación por la protección del medio ambiente lo cual es afín con la idea que sobre esta tema tienen los encuestados, tal como lo menciona una de las estudiantes consultadas:

“Porque siempre se preocupa por esa temática, incentivando a sus compañeros (as) a reciclar y consumir responsablemente, además es una fiel defensora de la vida de los animales, considera que ellos merecen tanto respeto como los seres humanos. Por lo que tengo entendido, planea en un futuro una ecoaldea” (Estudiante encuestada).

Frente a lo anterior, en las respuestas planteadas por los estudiantes en la encuesta se logra evidenciar las construcciones que frente al tema de medio ambiente circulan en las diferentes cohortes, las cuales se concretan en sus discursos y prácticas y que además logran ser reconocidas en las dinámicas que se dan en las relaciones cotidianas de amistad o compañerismo.

De acuerdo con lo identificado en el cruce de las tres dimensiones de las representaciones sociales, se delimitaron algunos conceptos básicos que permitieron entender los hallazgos del estudio, estos conceptos cobran importancia debido a los significados construidos por los sujetos en los diferentes espacios de su vida cotidiana, y que se relacionan con su forma de pensar y actuar, con su cultura e historia. Cabe resaltar

que no son definiciones exactas sino aproximaciones a la luz de la teoría, y de la observación y análisis de los investigadores.

De esta manera se plantearon algunos aspectos relevantes sobre los conceptos de medio ambiente y de naturaleza que se retomaron a lo largo de los hallazgos. Cuando se habla de medio ambiente se hace referencia a una construcción social de los sujetos en interacción, la cual esta mediada por elementos espaciales, históricos, sociales y culturales que se concreta en conocimientos, comportamientos, prácticas, cosmovisiones e ideologías.

Igualmente, existen diversas formas de entender la naturaleza orientadas a explicar las visiones sobre el mundo, y que como construcción social incluyen procesos históricos, culturales y de interacción; de este modo “la categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento histórico, cambiante de acuerdo a cómo los hombres se vinculan con su entorno” (Gudynas, 2004, p. 26). Esta construcción sobre naturaleza se encuentra mediada por variables como edad, género, clase, raza, etnia y emocionalidad (Ulloa, 2002).

Otro elemento importante en el análisis de los hallazgos fue la relación entre los sujetos y la naturaleza, la cual se plantea como un fenómeno social, dinámico, cambiante y reciproco que se construye dentro de un espacio y tiempo determinado, donde sujetos y naturaleza se influyen y transforman mutuamente a través de acciones e interacciones. Por lo tanto, no existe “una escisión entre sociedad y naturaleza o, mejor dicho, entre sistema social y sistema natural, debiendo estos ser concebidos como parte de un todo, como dos subsistemas interrelacionados, integrados a un sistema mayor” (Bifani, 1999, p. 31).

Teniendo en cuenta los conceptos anteriormente desarrollados se plantearon los tres capítulos de hallazgos. En el primero se realiza una aproximación a la forma en que las estudiantes construyen su idea de medio ambiente, donde las acciones y las interacciones entre las personas son un componente importante, pues a través de los diferentes intercambios se confiere sentido a la naturaleza, al entorno y a los otros, siendo relevante reconocer que los seres humanos son actores sociales activos que interactúan en diversos espacios en su vida cotidiana, es así, como la sociedad se convierte en la esfera que

posibilita la reflexión, la acción e interacción con el otro, con el medio ambiente y con el entorno.

En la segunda categoría se plantean las formas de relación y comportamientos que surgen frente a la idea de medio ambiente que han construido las estudiantes, las cuales se encuentran mediadas por el sistema social y cultural que se concretan en prácticas cargadas de significados. De este modo, los sujetos como actores sociales se encuentran en una permanente co-construcción de saberes, significados que orientan sus prácticas.

En la tercera categoría se plantea cómo las ideologías sustentan y direccionan las acciones de los sujetos frente al medio ambiente, siendo estas las que evidencian las posturas, decisiones y apuestas de las estudiantes sobre las formas de relación y de acción con la naturaleza, los entornos y las demás personas.

4. CAPÍTULO IV

SOMOS PARTE DEL MEDIO AMBIENTE, SOMOS MEDIO AMBIENTE

En este capítulo se presentan las diferentes ideas de las estudiantes de Trabajo Social, de la Universidad del Valle, Sede Meléndez, sobre lo que consideran como medio ambiente y el análisis de la relación que construyen con este, a partir de las acciones e interacciones entre los sistemas humanos y naturales, teniendo en cuenta aspectos espacio-temporales, históricos y sociales.

De acuerdo a lo planteado por las estudiantes se puede observar la inclusión de aspectos individuales, sociales y naturales en las diferentes ideas sobre el medio ambiente, como lo menciona una participante en el grupo de discusión:

[...] “pensar el medio ambiente, hace un poco referencia a todas esas dinámicas, psicológicas, sociales, que están [...], conectadas, y que van a desencadenar en algo, [...] en ese orden de ideas, de lo social y lo ecológico, que van a formar algo, que en este caso sería el medio ambiente” (Participante, grupo de discusión).

La naturaleza, las personas y los entornos contruidos por los sujetos son otros aspectos que se incluyen en las ideas de las estudiantes sobre medio ambiente, concebido este como espacio para el desarrollo de su vida, donde se construyen relaciones, influencias e intercambios entre estos elementos. Siendo relevante el reconocimiento de los diferentes elementos con los que se relacionan e interactúan en la vida cotidiana, más allá de la naturaleza, pues se tienen en cuenta además los entornos contruidos por los sujetos y a las personas que hacen parte del sistema social. Al respecto una estudiante menciona:

[...] “para mí, medio ambiente es todo, es el entorno en el que me desenvuelvo, la gente con la que estoy también hace parte de mi medio ambiente, y a veces también un poco como de eso que le han dicho a uno que es medio ambiente, los árboles, la naturaleza, [...] en los espacios en los que yo me puedo desenvolver, pero siempre esta esa idea de que medio ambiente son los árboles, naturaleza, los animales [...] para mí es eso y el resto, o sea, las personas que me acompañan, mi entorno donde estoy, mi casa, el aire que respiro. [...] El entorno, como todo eso que nos rodea, dentro de ese entorno puse las personas y la naturaleza, y principalmente esa naturaleza transformada, digamos aquí, aquí estamos, que

es lo que nos está rodeando ahorita, donde estamos sentados, el edificio, el árbol, las plantas, pero también estas vos, están las otras personas, entonces para mí ese es mi entorno, o sea todo lo que me está rodeando ahorita y que ha sido modificado también por esa mano del ser humano” (Participante, entrevista).

Otras estudiantes plantean su idea de medio ambiente donde el eje central es la naturaleza, como espacio de vida, supervivencia y con la cual se relacionan, no desde una mirada instrumental donde los sujetos hacen uso y abuso de la naturaleza para su beneficio individual, sino desde una perspectiva relacional y de reconocimiento de la naturaleza como sujeto con el cual se realizan intercambios e influencias. En este sentido una de las personas entrevistadas plantea:

[...] “siempre, me voy más por el lado de la palabra naturaleza, porque es como una parte de nosotros, o sea, para mí la naturaleza es muy importante, aunque muchas veces por mis prácticas, que no lo evidencian mucho, pero cuando uno se conecta con la naturaleza es algo muy bonito, entonces, pienso en la naturaleza como ese espacio donde uno puede encontrarse con uno mismo, y además de ser como la que le ayuda a uno a suplir sus necesidades, porque no me gusta nombrarla como recurso, porque no es un recurso, sino que la veo como otro ser, que nos ayuda a alimentarnos, a vivir, y en sí es como cuando uno habla de Pachamama. Es eso, como la madre de uno porque le permite a uno vivir y vivir de ella, eso para mí es medio ambiente o naturaleza” (Participante, entrevista).

Cuando la idea de medio ambiente se equipara con la de naturaleza, se concibe esta como un todo donde se desarrolla la vida, en la cual se encuentran los factores necesarios para la subsistencia de las personas, desde lo biológico hasta lo espiritual, por lo que se hace necesario su cuidado, reconociéndose como un ser con el que se establece una relación y no como un objeto para utilizar.

De esta manera, el medio ambiente se reconoce como el espacio que brinda las posibilidades materiales y relacionales para la vida de los sujetos, los cuales buscan tener una conexión equilibrada con los elementos que lo conforman. Frente a este punto una de las estudiantes refiere:

[...] “nosotros decimos ambiente, porque para nosotros no es medio, para nosotros es el todo, y cuando uno dice medio, es como que quisiera decir que fuera la mitad, entonces para nosotros es todo el ambiente, porque nosotros dentro de eso tenemos en cuenta el suelo, el subsuelo, lo terrestre, lo subterrestre, todo alrededor de nosotros, hacia arriba, hacia abajo, hacia la izquierda, hacia la derecha, que tenga que ver con el aire, que tenga que ver con los animales, que tenga que ver con las plantas, que tenga que ver con lo que uno respira, por

donde uno pasa. Entonces es una palabra muy amplia, porque tiene que ver, por donde uno habita, donde uno está, y todo tiene una razón de ser, para uno poder estar equilibrado y en armonía, y qué más armonía que la madre naturaleza” (Participante, entrevista).

De acuerdo con lo planteado por las estudiantes el medio ambiente se construye en el intercambio permanente entre los sujetos, la naturaleza y los objetos, por tanto, se entiende como una complejidad heterogénea donde se construyen símbolos y contenidos en medio de la interacción, a través de un proceso de selección e interpretación de los elementos considerados con un valor o sentido dentro de la cotidianidad de los sujetos (Gudynas & Evia, 1995). La idea de medio ambiente va más allá de la naturaleza, de los entornos y del sistema social, es decir, “[...] no es la ecología, sino el campo de relaciones entre la naturaleza y la cultura, de lo material y lo simbólico, de la complejidad del ser y del pensamiento” (Leff, 2006b, p. 4).

De este modo, se reconoce que las acciones e interacciones entre los sujetos son un elemento importante en la construcción de la idea de medio ambiente, pues a través de estos intercambios se confiere sentido a la naturaleza, a los entornos y a las otras personas. Por tal motivo, “los sujetos deben ser concebidos no como individuos aislados, sino como actores sociales activos, concernidos por los diferentes aspectos de la vida cotidiana que se desarrolla en un contexto social de interacción y de inscripción” (Jodelet, 2008, p. 51).

En ese sentido, la idea de medio ambiente se construye en el ámbito de la vida cotidiana, donde los sujetos interpretan y significan sus relaciones e interacciones con los demás, dentro de un espacio que incluye entornos naturales y contruidos que cobran valor de acuerdo al momento histórico en el que se dan dichas interacciones, tal como lo plantea Schutz (2003) “el mundo de mi vida cotidiana no es en modo alguno mi mundo privado, sino desde el comienzo un mundo intersubjetivo, compartido con mis semejantes, experimentado e interpretado por Otros, en síntesis, es un mundo común a todos nosotros” (p. 280).

Con lo planteado hasta el momento, se identificaron en las ideas de medio ambiente de las estudiantes tres factores importantes, los cuales no responden a una jerarquía u orden de importancia, sino que su valor radica en que al relacionarse de diferentes formas y niveles permiten el acercamiento a la construcción que realizan los sujetos sobre medio ambiente.

De acuerdo a lo anterior, se mencionan los sujetos como agentes constructores de sentido, de relaciones e intercambios; la sociedad como la esfera que posibilita la acción e interacción entre los sujetos, y el medio ambiente como espacio de vida y entorno de significación.

Frente al primer factor, es importante mencionar cómo las estudiantes plantean su relación con el medio ambiente asociada a una postura individual construida de acuerdo a sus prioridades y definiciones sobre los elementos que constituyen el medio ambiente, como lo menciona una de las estudiantes:

“Yo soy vegetariana, yo no como animales, porque también sería como muy contradictorio comerme a otro ser vivo, que también siente, entonces por eso soy vegetariana, estoy en el proceso de volverme vegana, pero es muy complicado porque también existe un factor económico ahí. [...] Sino que más por lo que uno va sintiendo y lo va haciendo, porque le gusta y se siente bien, se siente en paz. Esto de ser vegetariana, también es como una búsqueda espiritual para sentirse sano con el mundo, aunque uno tiende a perder ese contacto espiritual por todas las ocupaciones, por el estudio, que el trabajo y todo esto, entonces también es como ese equilibrio que el ser humano vuelva a tener ese espíritu de vida y esos contactos con la naturaleza, porque digamos que la naturaleza nos habla, sino que de pronto con todos estos desarrollos nos olvidamos de eso, entonces es volver a ser sensibles, hacia esas cosas” (Participante, entrevista).

En ese sentido, se podría retomar lo planteado por Sauvé (1999) cuando hace referencia a tres esferas interrelacionadas del desarrollo personal y social, ubicando inicialmente la esfera personal, donde el sujeto construye su identidad individual, autonomía, intereses y apuestas. Es decir, las estudiantes incorporan en sus formas de ser y estar en el mundo aquello que ha definido como su idea de medio ambiente, buscando coherencia en las relaciones que se plantean con este.

En cuanto al segundo aspecto, las estudiantes hacen referencia a la sociedad como aquel espacio donde han configurado sus ideas e intereses frente al medio ambiente a través de las relaciones e interacciones con los demás sujetos e instituciones sociales. De este modo, una de las estudiantes menciona:

“Esa concepción de medio ambiente uno la va adquiriendo por la historia de vida, allí uno se va encontrando personas que tienen como esa misma línea, conociendo, indagando, charlando y aprendiendo y así mismo se va encaminando. Los cursos, en varios cursos, no solo uno, creo que Comunidad fue como ese paso para poder interesarse más en ese tipo de

cuestiones, el curso de Medio Ambiente fue muy útil porque la bibliografía realmente era muy interesante y pude encontrar como el punto de partida, entonces yo creo que aquí fue muy importante para mí el curso de Medio Ambiente, pero también las formaciones y los ejemplos que he recibido a lo largo de mi vida de las personas que han estado allí, de la familia, los amigos, las amigas, creo que ha sido fundamental” (Participante grupo de discusión).

Este segundo aspecto identificado, se puede contrastar con la segunda esfera mencionada por Sauvé (1999) la cual se refiere a la relación de alteridad humana, como aquella donde los sujetos se relacionan con otras personas o grupos construyendo filiaciones e intercambios de acuerdo a sus intereses y necesidades. En ese sentido, las estudiantes reconocen que la construcción de su idea de medio ambiente ha sido elaborada a partir de su vinculación e interacción en los espacios de la academia, la familia y el grupo de pares.

En cuanto al tercer aspecto donde se plantea el medio ambiente como espacio de vida y entorno de significación, las estudiantes mencionan aquellas construcciones de sentido e influencias que surgen en la interacción con los diferentes elementos que consideran hacen parte de su medio ambiente. Como lo expone una de las estudiantes entrevistadas:

“Como el entorno, las personas y la naturaleza que nos acompaña siempre, los animales, las plantas, los árboles, es como lo que nos aporta, pero no desde una mirada muy material de lo que nos da [...] la naturaleza también hace parte de nosotros, porque es lo que nos brinda como esos aprendizajes, lo que te decía, no solamente lo que nos da de comer, lo que nos brinda, que la fruta, que la carne en los animales, sino lo que nos enseña, lo que nos aporta para la vida misma, pues es esa relación de la vida, del ser humano que transforma, que aprende de esa naturaleza y la naturaleza es la que nos brinda tanto esa parte material como esa parte de aprendizajes espirituales [...] yo creo que el cuidado de la naturaleza es el cuidado en sí mismo para las personas porque yo siempre he tenido la idea de que entre más cuidemos y más protejamos una zona verde o los mismos animales, un mismo entorno, estamos también protegiendo el mismo ser humano” [...] (Participante entrevista).

En este sentido, el medio ambiente visto como espacio de significación puede relacionarse con la tercera esfera planteada por Sauvé (1999) que corresponde a la relación con el medio de vida, donde se ponen en juego las otras dos esferas; tiene que ver con la interacción que se da entre los sujetos, la sociedad y el entorno natural, lo que permite a las personas pensarse y situarse dentro de una totalidad que incluye elementos biológicos,

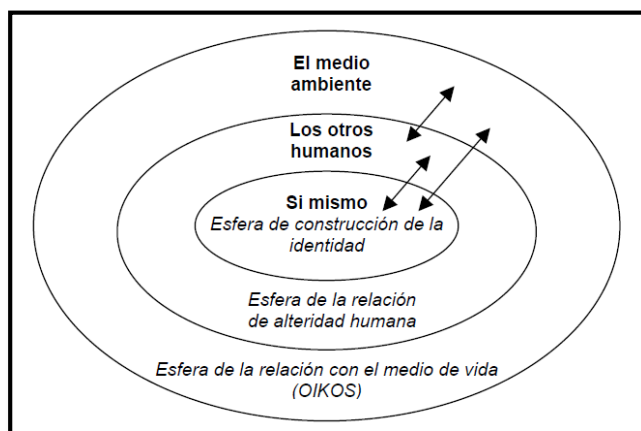
individuales, sociales y culturales que se conjugan, y sobre esta totalidad se asume una posición y formas de actuar al reconocerla como espacio de vida.

En el discurso de las estudiantes se evidencia como en la idea de medio ambiente entran a jugar aspectos individuales, sociales y de construcción de significados que permiten pensarse y definir las acciones y comportamientos frente a este que este considerado como un todo interrelacionado, de conexiones e influencias mutuas entre los elementos antes mencionados, todo esto ubicado dentro de un espacio y tiempo determinado.

A modo de cierre de este parte del análisis se retomó la representación gráfica las tres esferas interrelacionadas del desarrollo personal y social planteadas por Sauvé (2000), se retomó la representación gráfica planteada por Sauvé (1999) que las muestra de la siguiente manera:

Gráfico No. 3

Las tres esferas interrelacionadas del desarrollo personal y social



Fuente: Sauvé (1999, p. 12).

Con relación a lo planteado por las estudiantes, se reconoce que en la idea de medio ambiente entran a jugar factores tales como la construcción de identidad a nivel individual, el reconocimiento de intereses, la toma de posición frente a este tema y que se concretan en comportamientos y acciones. Además, se evidencia que la idea de medio ambiente toma forma en los espacios de socialización, tales como la familia, el grupo de pares y la academia, que brindan a los sujetos la posibilidad de conocer, confrontar y ampliar la información, prácticas y concepciones sobre el medio ambiente, para de esta manera

realizar elecciones y tomar decisiones de acuerdo a sus intereses sobre el tema. Al respecto Gudynas & Evia (1995) plantean:

[...] el [medio] ambiente, como sistema heterogéneo, se convierte en asiento de significados simbólicos muy diversos. Cada ser humano, enfrentado a ese ambiente decide a qué elementos les adjudica contenidos simbólicos y a cuáles no, el contenido de éstos y su valor relativo. No existe <<una realidad>> verdadera, única, absolutamente abarcable, sino que ésta depende tanto de los hombres como [del medio ambiente] (p. 21).

En los planteamientos sobre medio ambiente que realizaron las estudiantes es recurrente la importancia que se le brinda a la relación que se construye entre los sujetos y la naturaleza, reconociéndose como parte de esta última y con la cual interactúan de forma horizontal y recíproca, pues “la naturaleza ya no puede ser pensada sin la sociedad y la sociedad ya no puede ser pensada sin la naturaleza” (Beck, 1998, p. 89). En este sentido una estudiante en el grupo de discusión menciona:

“Medio ambiente hace referencia a todo aquello que nos rodea, son interconexiones, no solo es la naturaleza, también somos nosotros los seres humanos, cómo afectamos esa naturaleza, cómo es la relación entre naturaleza y seres humanos” (Participante grupo de discusión).

La relación entre los sujetos y la naturaleza, igualmente implica una influencia en doble sentido, de donde surgen transformaciones, adaptaciones y formas de organización con un determinado objetivo para el sistema social en el que se hallan los sujetos (Bifani, 1999). Así mismo, en la relación entre los sujetos y la naturaleza se plantean interacciones de las que surgen afectaciones mutuas, pues “no existe un medio ambiente natural independiente del hombre; la naturaleza sufre siempre su acción transformadora y a su vez lo afecta y determina en un proceso dialéctico de acciones e interacciones (Bifani, 1999, p. 31).

Las estudiantes de Trabajo Social resaltan la importancia de la naturaleza como espacio de vida, de significación, de conexión y de aprendizajes, siendo un interés particular la búsqueda de armonía y equilibrio con esta. Una de las estudiantes entrevistadas lo refiere de la siguiente manera:

“Esto si ya es muy personal, de tener ese equilibrio y ese contacto con la naturaleza, entonces digamos que soy de las personas que necesito relajarme, encontrar algunas respuestas, digamos siempre como que busco otros espacios naturales. Me gusta mucho ir a visualizar las estrellas o la luna, en fin, encuentro cierta paz interior al hacerlo, para salir de

toda la rutina, me encantaría viajar muchos más y estar mucho más en contacto pero son cosas que son difíciles” (Participante entrevista).

El equilibrio y armonía que buscan los sujetos con la naturaleza, se basa en una cuestión de respeto por una entidad que es considerada un universo de objetos, de relaciones y de oportunidades para la vida de las personas. Este equilibrio al que hacen referencia, además plantea una reflexión a nivel individual, pues se reconoce la importancia de construir relaciones de equidad y respeto con las demás personas, los animales, las plantas, y todo lo que se considera hace parte de la naturaleza. Sobre este tema una de las estudiantes entrevistadas plantea lo siguiente:

[...] “en la espiritualidad tenemos en cuenta diferentes plantas medicinales para poder ejercer nuestros rituales, esa armonía con la madre naturaleza, porque para nosotros, los espíritus de la naturaleza son la tierra, el agua, el sol, el aire, las estrellas, nuestro abuelo fuego, son nuestros espíritus que nos cuidan y es el territorio, que es como esa armonía y ese bienestar para todos, entonces hacemos esa ofrenda para que estemos tranquilos y bien, por eso es que a veces cuando se van a hacer rocerías⁹, una mujer que tenga la menstruación se lleva para ahuyentar a las culebras, en vez de matarlas, para que ellas sepan que el territorio es nuestro y que vamos a hacer una actividad, y que no pueden entrar. Es como una forma que nosotros tenemos para no destruirnos entre nosotros mismos, en el caso de las hormigas también hay unas metodologías para que ellas hagan sus casas en otras partes y no donde uno vaya a cultivar, o si de pronto uno va a cultivar y llega, y ve que ya está la casa de ellas pues uno tiene que buscar otra parte porque ya habitaron ellas” (Participante entrevista).

Las posturas que asumen las estudiantes denotan una relación de respeto y reconocimiento hacia la naturaleza, con la cual buscan estar en armonía y equilibrio, asumiéndola como un sujeto y no un objeto, considerándola como lugar de vida. La naturaleza se piensa como el espacio que brinda el soporte material y espiritual de la vida para los sujetos, de ahí que se plantee la necesidad de cuidarla, de respetarla y construir una relación armónica con ella. En palabras de Ulloa (2009) los nuevos análisis sobre la naturaleza se centran en abordarla como “un ente con capacidad de acción y con un dinamismo propio que replantea la visión de una naturaleza pasiva o prístina” (p. 215).

⁹ Según el diccionario de la Real Academia Española Rozar significa limpiar las tierras de las matas y hierbas inútiles antes de labrarlas, bien para que retoñen las plantas o bien para otros fines.

Las estudiantes plantean la relación entre sujeto y naturaleza como una forma de restablecer los lazos de conexión entre estos, además, muestran una preocupación por la manera en que el modelo económico y de conocimiento hegemónico de la modernidad ha considerado la naturaleza como un recurso para explotar y comercializar, es decir, una mercancía. De esta manera una de las participantes del grupo de discusión menciona:

“Yo creo que es una cuestión muy estructural, realmente es muy amplio y obedecen a esas dinámicas capitalistas acumulativas que hacen que se entren a naturalizar algunas prácticas, por ejemplo no sabemos de dónde viene el pollo que nos comemos, no se sabe de dónde vienen los huevos [...] sabemos porque tenemos una relación digamos más cercana con los animales, con el ambiente natural verde por decirlo así, pero entonces eso obedece a unas dinámicas de acumulación, que incluyen absolutamente todo, desde lo relacional hasta lo que nos comemos” (Participante grupo de discusión).

De acuerdo a lo anterior, la naturaleza es concebida por el modelo económico y de conocimiento que sustentan la modernidad como una canasta de recursos para ser explotada y generar riqueza, privilegiando de esta manera el valor de cambio de la naturaleza sobre su valor de uso, tal como lo plantea Ángel (1977):

La naturaleza se convierte, igual que las relaciones de trabajo en una mercancía. El valor temperado de uso, o sea, de utilización racional de la naturaleza se convierte en valor de cambio, es decir, de ganancia incontrolada sobre el trabajo humano y, por tanto, sobre la explotación del medio natural (p. 22).

De este modo, las estudiantes plantean su relación con la naturaleza de una forma alternativa a la propuesta por los modelos que sustentan la modernidad y que generan crisis en diversas áreas de la vida, ejerciendo prácticas encaminadas a reconstruir las relaciones y conexiones entre los sujetos y la naturaleza y entre los mismos sujetos. Esta forma alternativa de pensarse esta relación se concibe como una utopía para el “re-encuentro del ser humano con la naturaleza, y de los humanos entre sí. Es una utopía que desenmascara la ideología actual, muestra sus límites, y la pone en tensión, apuntando a un futuro posible” (Gudynas & Evia, 1995, p. 13). Frente a este tema una de las estudiantes refiere:

“Me parece que es muy válido que hayan todas las propuestas en contra de ese mismo sistema, incluye todo, desde vegetarianismo hasta las huertas urbanas. Yo creo que todo eso hace que haya un peso que muestre que estamos en contra de eso, que queremos algo mejor, porque es que las crisis se producen a partir de eso, hay una crisis de todo, hay una crisis relacional, hay una crisis ambiental y nos afecta absolutamente a todos, porque si se acaba

el agua pues nos morimos, no tendríamos con que vivir, entonces yo creo que podemos poner en práctica siendo coherente primero con lo que se piensa y con lo que se actúa, yo pienso que de alguna forma hago parte del sistema. Obviamente no voy a ser la ermitaña, que no voy a hablar con nadie, ni a tomar, ni hacer nada porque es muy difícil” (Participante grupo de discusión).

En la modernidad se plantea que el sujeto y la sociedad se encuentran por encima de la naturaleza, a la cual pueden transformar, administrar y explotar para su beneficio, no solo en términos de supervivencia sino económicos, dinámicas que trascienden además a las esferas de las relaciones interpersonales. Tal como lo plantea Carrizosa (2000):

[...] el pensamiento occidental separó a los humanos de la naturaleza y a cada individuo de las otras personas, marginándolas pero al mismo tiempo dignificándolas con palabras-símbolos que fortalecían su enfoque y su acción sobre ellas. Separando al ser humano del resto de la naturaleza, el pensamiento occidental mejoró su percepción de los otros “reinos”, catalogándolos con exquisito refinamiento y detalle pero al mismo tiempo afirmando la jerarquía humana y su poder de transformación del resto de lo natural (p. 12).

De acuerdo a lo planteado por las estudiantes, el modo de vida propuesto en la modernidad ha generado prácticas de dominación de los sujetos hacia la naturaleza y entre los mismos sujetos, que necesitan ser repensadas en términos de las relaciones que se construyen entre ellos, las cuales deben basarse en el respeto y reciprocidad, como lo menciona una de las participantes del grupo de discusión:

[...] “yo digo que si uno considerara igual al otro, no estaría más arriba o más abajo, yo creo que sería diferente el trato con el medio ambiente, pues si lo vemos con la relación con las personas que uno a veces se cree más que el otro o que otra, ahora dígame con el medio ambiente, si lo consideramos como un recurso, si lo vemos como un recurso, es algo que está ahí para nosotros y no es, es como esa relación de ir y venir, que no sea un recurso sino que sea una relación de que yo le puedo servir a ese ser, y ese ser me puede servir también” (Participante, entrevista).

Con lo mencionado hasta el momento, se reconoce que en las construcciones sobre el medio ambiente y la naturaleza se entrecruzan elementos individuales, sociales, económicos y políticos que influyen en los comportamientos, formas de relación y prácticas de los sujetos. En el caso puntual de la naturaleza, ya no se asume como algo dado previamente, sino que ésta se construye a partir de la cultura, la interacción entre los sujetos, los entornos naturales y los procesos sociales, que en el caso de la modernidad ha representado tensiones y contradicciones.

En los discursos de las estudiantes se reconoce una preocupación por la crisis ambiental generada por las formas cómo los sujetos se están planteando las relaciones entre ellos y con la naturaleza, las cuales están enmarcadas dentro de los preceptos de la modernidad, su modelo económico y de conocimiento, que penetra los espacios de la vida cotidiana convirtiéndolos a las lógicas del mercado, tal como lo explica Escobar (2007):

Muchos aspectos de la vida se volvieron cada vez más economizados, incluyendo la biología humana, el mundo natural no humano, las relaciones entre las personas, y las relaciones entre la gente y la naturaleza. Los lenguajes de la vida diaria quedaron totalmente invadidos por los discursos de la producción y el mercado (p. 110).

La crisis ambiental a la que hacen referencia las estudiantes pasa por la forma como los sujetos han organizado su mundo en diferentes ámbitos, desde lo económico, social, político, cultural y de la forma de conocimiento predominante, donde prevalece un interés de homogenización de las formas de pensar y actuar, el dominio de la naturaleza y la explotación de las capacidades de los sujetos para fines económicos y de producción, desconociendo las diferencias y particularidades individuales y del contexto, así mismo, restando valor a los saberes locales, como lo describe Leff (1998) La crisis ambiental es generada por el desconocimiento de lo real –la exclusión de la naturaleza, la marginación de la cultura, el exterminio del otro, la anulación de la diferencia-, por la unidad, sistemicidad y homologación de las ciencias (p. 339).

A manera de cierre, se puede mencionar que la idea de medio ambiente que se plantean las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, apunta hacia una construcción de relaciones armónicas entre los sujetos y de estos con la naturaleza, para la búsqueda de un equilibrio y bien común, reconociendo la importancia del contexto, los significados que se construyen en la interacción social y la capacidad de los sujetos de pensarse su realidad y agenciar transformaciones. En este sentido, las ideas y acciones de las estudiantes se encaminan en procura de:

Establecer relaciones armónicas con nosotros mismos, los demás y el medio que nos rodea, [como] un compromiso personal. El reconocernos como parte de un todo en una realidad sistémica posibilita la búsqueda de un desarrollo sostenible en el cual también somos protagonistas. Es tarea fundamental del Trabajador Social contribuir a tales fines, posibilitando al individuo comprender las relaciones que establece con su entorno, partiendo

de un conocimiento crítico y reflexivo de su realidad, que pueda generar en él y en su comunidad, actitudes de valoración y respeto por su ambiente (Giraldo, 2007, p. 43).

Otro aspecto relevante, en las ideas de medio ambiente y de la relación entre los sujetos y la naturaleza mencionadas por las estudiantes, son las posiciones y acciones críticas frente a los planteamientos homogeneizadores de la modernidad, los cuales identifican como generadores de rupturas en los vínculos que establecen los sujetos en las diferentes esferas su vida cotidiana, desde sus pares hasta el espacio donde conviven. De allí, que se reconozca la necesidad de repensar las actitudes y comportamientos frente al otro y lo otro, apuntando hacia la “formación de una nueva cultura ciudadana, en la que el ser humano tiene la posibilidad de comprender las relaciones de interdependencia con su entorno (sitio de trabajo, barrio, localidad) a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad” (Vargas, 1998, p. 111).

Las estudiantes de Trabajo Social se piensan el medio ambiente como un espacio de confluencia donde los sujetos, los animales, las plantas y los entornos construidos por el hombre tienen cabida, y frente a esta idea, se plantean las acciones que permitan concretar la construcción de relaciones equitativas, respetuosas, colaborativas y reciprocas, en resumen, el medio ambiente se considera un todo, cargado de diferencias, similitudes, conflictos e intercambios entre los factores mencionados anteriormente.,

Finalmente podría decirse que el medio ambiente es una confluencia de cambios y permanencias, de ires y venires en las relaciones humanas, sociales y naturales, de esta forma podría decirse que:

[...] medio ambiente es todo ello. Es una física que nos construye las rutas del azar y de la necesidad. Una biología que reproduce los caminos evolutivos desde la armonía radial de los celenterados, hasta los comportamientos casi humanos de los chimpancés. Una ecología que nos ha descubierto el maravilloso tejido de la trama de la vida. Pero es también técnica, demografía, historia y pensamiento filosófico. Y por último, es también éxtasis lírico, porque mientras no aprendamos de nuevo a extasiarnos ante un desperdicio de arboles, no podremos penetrar en los secretos de la naturaleza (Ángel, 2003: 270).

5. CAPÍTULO V

COMPORTAMIENTOS Y PRÁCTICAS FRENTE AL MEDIO AMBIENTE

En los discursos de las estudiantes de Trabajo Social se hace referencia permanente al papel que juega el acervo cultural de los sujetos a la hora de plantear sus ideas y prácticas sobre el medio ambiente, el cual está permeado por diferentes aspectos que juegan en su configuración, desde el lugar y el tiempo, hasta factores de tipo económico, social, político y cultural que lo convierten en una construcción social. Frente a lo anterior una de las estudiantes entrevistadas:

“Todo ese conocimiento, uno por ser indígena, lo toma de nuestros mayores, de nuestros ancestros, de nuestros abuelos, de nuestros papás, que ya tuvieron esa etapa de ir aprendiendo, para nosotros también ir regando el legado de qué es lo que uno tiene, cómo se debe uno comportar con el mismo ambiente de nosotros y el cuidado que debemos de tener con ellos, para que así mismo ellos nos den” (Participante entrevista).

De esta manera, la construcción de la idea de medio ambiente que realizan los sujetos se da a través de las configuraciones simbólicas de la sociedad donde vive, teniendo en cuenta los conocimientos socialmente validados y respetados y las pautas de comportamiento que rigen en el sistema social; así entonces, la cultura se concibe como “un mediador universal entre la interacción hombre [medio] ambiente aunque no haya una cultura universal. Lo universal es su papel en toda interacción aunque los respectivos valores sociales, económicos, políticos, tecnológicos, ecológicos puedan y de hecho varíen en cada sociedad” (Granada, 2007, p. 111). Al respecto una de las estudiantes entrevistadas menciona:

“Asisto a un grupo o una comunidad que se llama Jhon, que es, donde participan muchas personas de comunidades indígenas y universitarios que sí pertenecen a grupos de ambientalistas, de defensores de la naturaleza y todo eso, eso también le abre a uno otras miradas y pude complementar como esa mirada de mi familia, de la naturaleza, porque allá pues tomamos Yagé y digamos que es ver lo sacro de todos, entonces ver lo sagrado de vos, ver lo sagrado de lo que me rodea, de las plantas, de los animales y cualquier sagrado hay que cuidarlo, porque es lo que me brinda a mí, es lo que me influencia por decirlo así, vos

me influencias, una planta por más inerte que le parezca a una persona también estoy recibiendo una influencia, una energía, desde el mismo entorno, entonces como ese tipo de conocimientos, de experiencias que compartíamos allá, fueron como alimentando eso que me decía mi familia del cuidado, y pues esa mirada también se fue ampliando” (Participante entrevista).

Para las estudiantes el medio ambiente y aquello que lo compone cobra significado que se materializa a través de prácticas que han sido validadas por el sistema social, estableciendo así las formas de relación entre estos, de este modo, van apropiando formas de simbolizarlo, de reconocerlo e incorporarlo en las prácticas de la vida cotidiana de acuerdo a sus necesidades de uso o transformación (Leff, 1998).

Es importante mencionar que la relación que se construye entre el medio ambiente y las prácticas que realizan los sujetos frente a este son recíprocas, interactivas y con influencia mutua, por lo que “no podemos estudiar a los hombres y mujeres sin considerar la influencia de su «medio» ambiente en las actitudes, saberes y formas de ser de estos hombres y mujeres” (Noguera, 2004, p. 37), es decir, no existe un determinismo ni cultural, ni ambiental en la construcción de dicha relación, tal como lo plantea Escobar (2011) parafraseando a Ingold:

Las cosas no son ni «naturalmente dadas» ni «culturalmente construidas», sino que son el resultado de un proceso de co-construcción. Es decir, realmente no nos acercamos al medio ambiente como a un conjunto de objetos neutrales que esperan para ser ordenados en términos de un proyecto cultural (p. 58).

Las prácticas que asumen las estudiantes frente al medio ambiente están relacionadas con un legado personal, familiar y social que brinda la posibilidad de atribuir significado a la naturaleza, a las personas con las que convive y a todo aquello que conforma su medio ambiente, los cuales cobran sentido y valor, ya sea tangible o simbólico, dentro de la cotidianidad de la vida de los sujetos, es decir, el medio ambiente es un espacio donde los sujetos a través de las relaciones simbólicas y prácticas que construyen con su medio ambiente van reconfigurando sus identidades, sus intereses y apuestas frente al tema (Leff 2006a). Una de las estudiantes entrevistadas agrega:

“Desde una mirada más de aprendizaje, especialmente de la naturaleza, lo he aprendido en mi familia, cuando le decían a uno desde esa mirada muy básica, cuide el medio ambiente, que es la naturaleza, que nos aporta, y en mi familia siempre se ha visto como esa

preocupación por cuidar la naturaleza, las plantas y digamos que desde mi familia el medio ambiente son las plantas, es claramente la naturaleza, entonces, desde allí pude adquirir como esos conocimientos básicos y como más tradicionales, desde mis abuelos que siempre han trabajado también con plantas, por ejemplo, mi abuela y mi abuelo han sido los que desde muy niña me decían que el medio ambiente hay que cuidarlo, que la planta, que los elementales de las plantas, que si nos logramos comunicar con los elementales de las plantas entonces son los que nos van a guiar, bueno como una mirada muy espiritual de ese medio ambiente que llaman ellos, que es solamente la naturaleza, ya digamos que aquí en la academia pues he adquirido como otras miradas de mi medio [ambiente], pues de las personas, de mi entorno, pero básicamente siempre prima esa mirada familiar de lo que ha sido la naturaleza” (Participante entrevista).

El medio ambiente es entendido por las estudiantes como el espacio donde van construyendo sus formas de sentir, de relacionarse, de vivir en interacción con la naturaleza y con las demás personas, a través de aprendizajes que adquieren en su vida cotidiana, ya sea desde la escuela, la familia o de las instituciones sociales, lo anterior, para definir aquello que guiara su accionar y comportamientos con relación al medio ambiente (Leff, 2004).

De acuerdo a lo anterior, el medio ambiente es para las estudiantes el lugar donde se configuran subjetividades sobre el tema, donde los significados de las relaciones que se establecen con la naturaleza, con las demás personas y los entornos se concretan a través de rituales y mitos. Como lo menciona una de las estudiantes entrevistadas:

“Algo particular que uno tiene, que nosotros tenemos muy arraigado es como ofrecerle a los espíritus de la naturaleza para nosotros poder estar equilibrados con ellos, [...] entonces lo que uno aprende es ofrecerle a ellos para que ellos nos den, por ejemplo, nosotros en semana santa, lo que son los viernes vamos y le pegamos a los árboles y les pedimos permiso para que ellos nos den, entonces en nosotros también está siempre pidiéndoles permiso a ellos, porque ellos tienen vida y en el caso de los árboles que nos dan frutos, entonces ir y antes de nosotros ir a sembrar un cultivo, a rozar o a quemar para que eso mismo quede ahí, tenemos que ir a pedirle permiso para poder hacer a la madre naturaleza, al ambiente que está ahí, porque nosotros decimos que todo tiene vida, todo para nosotros tiene vida, entonces si todo tiene vida, todo tiene su razón de ser y todo tiene que ser con un permiso para que ellos también puedan mantenerse en equilibrio con nosotros” (Participante entrevista).

Las prácticas de los sujetos frente al medio ambiente muestran la construcción de una identidad relacionada con el lugar donde se desarrolla su vida cotidiana, reconociendo la diversidad, la diferencia y confiriéndole sentido a aquello que en medio de la interacción

cobra importancia ya sea material o simbólica, es decir, aquellos objetos, personas o actividades que se consideran relevantes para la vida individual y social entran a hacer parte del legado sociocultural que se transmite y se perpetúa a través de prácticas, mitos o formas de comunicación socialmente concertadas, pues, “en cada cultura existen visiones ambientales dominantes en las que se asignan valores específicos a cada componente del ambiente, y por eso aquella se caracteriza por ser multiracional, plurifactorial y pluriobjetiva” (Carrizosa, 2000, p. 27).

Es entonces, como dentro de los planteamientos de las estudiantes de Trabajo Social, se reconoce una preocupación por la forma como el sistema económico, social, de conocimiento y cultural de la modernidad incide en las relaciones entre los sujetos, la naturaleza y el medio ambiente en general, pues de acuerdo a lo que mencionan, las formas de relación propuestas en la modernidad están direccionadas a la generación y acumulación de riqueza económica, sin tener en cuenta las particularidades sociales y culturales de las comunidades, afectando negativamente sus espacios físicos y de relación, como lo referencia una de las estudiantes entrevistadas:

[...] “cuando se refieren al tema del capitalismo, siempre va a haber referencia a ese daño que el capitalismo hace a la naturaleza, entonces desde ahí como que empieza a tomar como ese conocimiento o a saber un poquito más, por ejemplo qué es consumismo, por ejemplo cuando yo vivía allá en la Buitrera, en una vereda que se llama Altos del Rosario, pues yo decía “no boten la basura al piso, no hagan tal cosa”, pero digamos que uno no ve como la magnitud del problema en sí, uno no ve en realidad lo que está pasando con el espacio donde uno vive, y que si yo botaba una basurita eso no es nada, a comparación de lo que hacen digamos las grandes empresas, las multinacionales” (Participante entrevista).

Las estudiantes plantean que las dinámicas de los procesos económicos y sociales de la modernidad, están llevando a las personas a generar rupturas en las formas en las que desarrollan sus relaciones y prácticas en los diferentes espacios de la sociedad donde viven, sobrepasando los límites del medio natural, pero que al observarse desde “una visión amplia del problema debe incluir adicionalmente los límites en lo humano y en lo cultural” (Carrizosa, 2000, p. 108). La ruptura de los límites a los cuales se refiere este autor, tienen que ver con aquellas prácticas de acumulación de objetos, de consumo excesivo de mercancías para satisfacer necesidades que son construidas y reforzadas por el modelo económico y social de la modernidad, tal como lo menciona el mismo Carrizosa (2000):

El quiebre o rompimiento de los límites humanos se ve ya con alguna claridad en las grandes metrópolis en las que la competencia por la maximización de ingresos y consumo está conduciendo a hombres, mujeres y niños a un neoesclavismo en el que la totalidad de los esfuerzos del individuo, de la familia y del grupo social se dedican a mantener el ritmo y el patrón de consumo ordenado por la publicidad y por los mecanismos psicosociales que la refuerzan (p. 108).

En este orden de ideas, el centrado interés de los sujetos por la acumulación e intercambio de mercancías ha llevado a que las relaciones entre estos hayan perdido sus lazos de apoyo, de preocupación por el otro y de ayuda mutua, por lo que con esta nueva forma de pensarse la vida “se pierden características fundamentales del ser humano como la amistad, el amor, la solidaridad, la convivencia y el respeto, para ser reemplazadas únicamente por el deseo de acaparamiento de objetos” (Carrizosa, 2000, p. 109)

Frente a lo anterior, las estudiantes hacen referencia a la importancia de conservar relaciones equilibradas con la naturaleza, las demás personas y el entorno en general, con el fin de lograr una vida sustentable, donde se reconoce no sólo la importancia material de los factores que hacen parte del medio ambiente sino que además se dotan de significado, entrando a hacer parte de los sistemas sociales y culturales, en palabras de Leff, Argueta, Boeigy & Porto (2002) “los procesos donde arraiga la sustentabilidad son al mismo tiempo de carácter “material-objetivo” y “simbólico-subjetivo”, y están marcados por principios, valores y significados diferenciados (p. 558).

En sus discursos, las estudiantes plantean formas de actuar encaminadas a establecer relaciones equilibradas y de respeto con el medio ambiente, buscando alternativas que posibiliten transformaciones en la manera cómo este se concibe actualmente, al plantearse como algo que se encuentra en permanente cambio y construcción, además, teniendo en cuenta la interdependencia e influencia entre los sujetos y los demás factores que lo componen. Frente a este tema una de las estudiantes que participó en el grupo de discusión menciona:

“Yo también soy vegetariana y digamos que tal vez, a esta generación, más que todo en la zona urbana nos crían como con esa concepción de que el planeta ya está destruido, y que entonces no hay nada que hacer, por empezar a cambiar eso, entonces no sé, recicle, haga cosas así, pero no le enseñan, te enseñan es como a reparar, pero no te enseñan la relación con el entorno, ni a ser conscientes, entonces simplemente es como repare el daño que ya está hecho, pero buscar, como que empezar a darse cuenta que lo que hay en tu plato de

comida es un ser vivo, bueno muerto, buscar otra forma de relacionarte con el entorno, o sea, sí, uno no puede por ejemplo decir, no, prohibamos la tala de árboles porque eso va a acabar con todos, por ejemplo pues si uno ve por ahí basura, uno trata como de recogerla, por ejemplo, hay muchas cosas, a mí me gusta recoger esos cucarroncitos que salen en invierno y tirarlos al pasto, o voltear los que están patas arriba porque me da pesar, con esas cosas chiquitas se puede hacer algo, es eso, cambiar la forma en la que le estamos enseñando a los niños a relacionarse con el planeta, o bueno con el medio ambiente, que no lo hagan por reparar algo que ya está dañado sino que lo hagan porque es algo que siempre va a estar ahí” (Participante grupo de discusión).

Las propuestas de relación que se plantean las estudiantes para una vida sustentable incluyen el reconocimiento del valor y significado que tienen la naturaleza, la sociedad y los demás factores que conforman el medio ambiente, para lo cual se realizan prácticas que consideren la diferencia, el respeto hacia el otro y lo otro, de esta forma “los valores culturales, entretejidos en las formaciones ideológicas, en los sistemas de saberes y conocimientos, y en la organización social y productiva de los pueblos, constituyen condiciones de sustentabilidad” (Leff, Argueta, Boegey & Porto, 2002, p. 558). Frente a este tema Octavio Paz en su reflexión La Búsqueda del Presente cuestiona las formas de relación que propone la modernidad y menciona:

La contaminación no solo infesta el aire, los ríos y los bosques, sino también las almas. Una sociedad poseída por el frenesí de producir más para consumir más tiende a convertir las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las personas mismas en objetos de consumo. Todo se vuelve cosa que se compra, se usa y se tira al basurero. Ninguna sociedad había producido tantos desechos como la nuestra. Desechos materiales y morales (Octavio Paz, 1990).

Teniendo en cuenta lo anterior, se resalta que las estudiantes plantean formas alternativas de pensarse y relacionarse con el medio ambiente, buscando la recuperación de los vínculos entre los sujetos, la naturaleza y la sociedad que permitan la construcción de un mundo donde todos puedan interactuar de manera horizontal, dejando de lado el antropocentrismo y aquellas formas de dominación propuestas por la modernidad, siguiendo a Noguera (2004) en su idea de reencantamiento del mundo, la cual debe encaminarse a recuperar la dimensión mítico poética de la existencia, que brinde la posibilidad de reflexionar sobre el medio ambiente en una época donde se han dado grandes cambios en las formas tradicionales de hacer y pensar la ciencia, la política, la cultura y la economía que han sido instaurados por la modernidad.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, las estudiantes mencionan que desarrollan diferentes prácticas dirigidas al restablecimiento de los vínculos que construyen con sus semejantes, con los animales, las plantas y todo aquello que hace parte de su medio ambiente, a través de interacciones mediadas por el reconocimiento de la diferencia, el respeto, la colaboración mutua, incluyendo además los sentires y emociones que surgen en dichos intercambios. Frente a lo anterior una de las estudiantes entrevistadas indica:

“Otra de las prácticas que utilizo para el cuidado, por medio de la conexión con la tierra y con otras personas es la toma de Yagé, donde me he sentido muy conectada, me veo ramas en las manos, me siento como una planta, pero a la vez, al ver a las otras personas me siento como en un tejido y me parece bastante significativo esos momentos, es algo que ha ido cambiando mucho mi forma de ver la vida en general, pues digamos que esos momentos en particular me hacen sentir parte del todo, entonces salgo, me siento como renovada y digamos que a partir de que empecé a asistir a esas tomas, empecé a comprender muchas cosas, como el no juzgar, que hacemos parte de una misma esencia, digamos que ha sido también para mi cuidado, porque al sentirme parte de un todo, el hecho de sentirte a vos, de sentir el animal y verlos bien, verlos con amor, también hace que eso me genere amor, como que ver todo desde el amor, un pensamiento muy hippie me decían por ahí pero era algo que a mí siempre me ha parecido muy bonito, sentir que todos somos una misma esencia, y hay una influencia mutua de todos para todos” (Participante entrevista).

En este sentido, los planteamientos de las estudiantes reflejan su interés y apertura hacia diversas formas de ser y estar, donde lo ambiental emerge como una posibilidad de comprender la trama de relaciones que configura la vida de los sujetos en el mundo, es decir, pensarse el medio ambiente exige una ética de los sujetos en sus relaciones y acciones en la vida cotidiana, además le brinda la posibilidad de enriquecer, ampliar, transgredir y encaminarse hacia alternativas sociales y culturales de relacionarse con el mundo (Noguera, 2004)

Las prácticas y formas de pensarse las relaciones frente al medio ambiente, por parte de las estudiantes, apuntan de acuerdo a su relato hacia una toma de conciencia frente a las consecuencias que las acciones de los sujetos tienen sobre el medio ambiente, teniendo en cuenta que estas actualmente se encuentran enmarcadas dentro del sistema social, económico y cultural propuesto por la modernidad. Sobre este tema una de las estudiantes que participó en el grupo de discusión manifestó:

[...] “también un poco en la forma de vestir y por el hecho que soy vegetariana, ando en bicicleta, entonces también un poco en el discurso, creo que he sido coherente en esa forma de una conciencia social, una conciencia con los animales y una conciencia con la naturaleza porque pues en lo personal pienso que si no estamos en realidad conectados con la naturaleza, con la madre naturaleza que todos los días nos da el sol, la lluvia, la luna, todo, de una forma yo creo que es un poco con el discurso” (Participante grupo de discusión).

De acuerdo a lo mencionado, las estudiantes se plantean la construcción de una conciencia que parte de la revisión de las prácticas individuales, de las interacciones entre los sujetos y la relación que se establece con el medio ambiente, teniendo en cuenta que, “el ser, la identidad y la otredad plantean nuevas perspectivas de comprensión y apropiación del mundo (Leff, 2006a, p. 25). Esta mirada muestra la preocupación por la construcción de sujetos sociales cuyos intereses se encuentren direccionados hacia una vida sustentable, que piensen sus formas de ser y estar en el mundo teniendo en cuenta el respeto por el medio ambiente, es decir, apuntando a la búsqueda de una conciencia ambiental que sea socialmente aceptada y validada por todos los sujetos cuyo objetivo permanente sea la materialización de una nueva racionalidad social (Leff, 1998).

Los planteamientos sobre conciencia ambiental de las estudiantes se dirigen a pensarse formas alternativas de organización social y cultural frente a las directrices del modelo económico y de conocimiento de la modernidad, de este modo, se plantea la toma de conciencia de la “interdependencia humana, [...] y la íntima relación existente entre la organización social y la forma de utilización tecnológica de los recursos naturales. [...] La preocupación ambiental es un replanteamiento de las relaciones establecidas entre la sociedad y la naturaleza” (Ángel, 2003, p. 346). Estas formas alternativas de organización social y cultural que se plantean dentro de la conciencia ambiental incluyen la reconfiguración de las formas de relación y significación del medio ambiente que realizan los sujetos. En este sentido Leff (2006a) menciona:

El saber ambiental construye su utopía desde el potencial de lo real y la realización del deseo que activa principios materiales y significaciones sociales para la construcción de una nueva realidad –de una racionalidad social alternativa–, en la que habrá de verificar su verdad como potencia, movilizando procesos hacia la realización de ciertos objetivos activando la potencia de lo real y de lo simbólico, de la naturaleza y la cultura (p. 48).

Esta conciencia hacia lo ambiental que mencionan las estudiantes se relaciona con la responsabilidad y los deberes de los sujetos y la sociedad con el medio ambiente, reconociendo que sus acciones pueden generar consecuencias sobre este al hacer uso y aprovechamiento del mismo. De esta manera, las prácticas y relaciones para una organización social y cultural alternativa, se plantean en términos de compromiso y cuidado hacia el medio ambiente, entrando a replantear la forma predominante de relación que ha sido instaurada por la modernidad, reconociendo la responsabilidad que los sujetos tienen en el cuidado y deterioro del medio ambiente (Noguera, 2004).

Aunque las estudiantes mencionan su interés en la apropiación de una conciencia ambiental que se vea reflejada en sus prácticas en la vida cotidiana, se encuentran frente a algunas situaciones o contradicciones que evidencian la influencia que ha tenido en ellas los modelos hegemónicos de pensamiento social y económico de la modernidad. Una de las estudiantes se refiere a este tema mencionando:

[...] “no todo es color de rosa, puede que a mí me guste el medio ambiente, que tenga en mi proyecto de vida cambiar muchas cosas, porque por ejemplo, a mí me gusta mucho la ropa, y muchas veces uno no se fija de dónde consigue la ropa, qué empresas están haciendo esa ropa y si están cumpliendo con los niveles adecuados de cuidado de la naturaleza o están haciéndole daño, porque yo por ahí leí un día un documento donde se decía que Zara, Mango le hacían mucho daño al medio ambiente porque botaban no sé qué químicos al mar, entonces yo digo, sí a mí me gusta el medio ambiente, pero dejar claro que uno también se encuentra como en esa contradicción, que todavía no ha tomado muchas prácticas que uno debiera tomar cuando esta tan metido en el tema” (Participante entrevista).

Estas contradicciones con las que se encuentran las estudiantes en su vida cotidiana y que se asocian a las prácticas que realizan frente al medio ambiente están relacionadas por un lado con las formas predominantes de afrontar el mundo que ha adoptado la sociedad y que se hallan ligadas a las propuestas de la modernidad, por otro lado, se encuentran las alternativas adoptadas por los sujetos a la hora de pensarse formas sustentables de relación con el medio ambiente y de lo que se ha denominado la toma de conciencia ambiental. Al respecto Ángel (1995) plantea:

La crisis ambiental moderna está exigiendo una nueva manera de comprender y de construir los sistemas culturales del hombre. Todas las culturas, en el momento de su ocaso, sueñan con volverse sostenibles. La crisis ambiental no está llamando simplemente a un acto de

arrepentimiento, acompañado de un propósito de buena conducta. Es necesario repensar la totalidad de las formas adaptativas de la cultura, desde la tecnología hasta el mito (p. 134).

En ese sentido, las estudiantes reconocen que dentro de su preocupación e interés por el medio ambiente y las prácticas cotidianas relacionadas con este, existen aún aspectos por repensar y transformar, sin que ello implique dejar de lado aquellas acciones que realizan actualmente en coherencia con su idea de medio ambiente. Frente a este tema una de las estudiantes expone:

[...] “a mí me encanta el medio ambiente, pero a veces estamos muy en contradicción, me gusta el medio ambiente, son muchas prácticas que yo quiero hacer, pero digamos que uno siempre se deja influir por el sistema, porque por ejemplo, yo reciclo en la casa, nosotros reciclamos papel, todavía no hemos podido empezar a reciclar lo que sale de la cocina, solamente se recicla la comida, lo orgánico para llevarlo a la finca, porque allá vive mi mamá y entonces nosotros le mandamos allá para los animales, pero igual todavía falta que en la casa hagamos como más consciencia de eso, y a veces terminamos mezclando, o sea bolsas y lo orgánico, a pesar de que vivimos allá, terminamos mezclando, pero el papel siempre lo reciclamos” [...](Participante entrevista).

En los discursos de las estudiantes se brinda una alta relevancia a aquellas acciones que han definido para concretar su relación con el medio ambiente, las cuales llevan a cabo en los diferentes escenarios donde desarrollan su vida, incluyendo la familia, la escuela y demás espacios sociales, es decir, hacen parte de su identidad, la cual “está hecha de significaciones simbólicas, relacionadas con prácticas sociales que arraigan en un ser colectivo, cuya memoria viaja en el tiempo echando raíces en la tierra y en el cielo, en lo material y lo simbólico” (Leff, 2006a, p. 56). Estas prácticas a las que hacen alusión las estudiantes hacen parte de la identidad que han construido y dentro de la cual han incorporado elementos para la consecución de una vida sustentable. En palabras de Leff (2006a):

La sustentabilidad pasa a ser un objetivo que desborda las capacidades de las ciencias para convertirse en un proyecto político a través de la constitución de actores sociales movidos por propósitos e intereses inscritos dentro de racionalidades diversas, orientados por saberes y valores arraigados en identidades propias y diferenciadas (p. 45).

De acuerdo con lo anterior, son diversas formas las que mencionan las estudiantes para hacer tangible sus ideas de relaciones armoniosas y sustentables con el medio ambiente, desde reciclar, reutilizar y racionar el consumo de agua y energía, hasta reflexionar y

repensar sus formas de alimentación, pues “lo que ha suscitado la conciencia moderna del problema ambiental es precisamente la magnitud de los impactos ocasionados por la actividad del hombre sobre el sistema global” (Ángel, 1995, p. 31). Con referencia a este tema una de las estudiantes que participó en el grupo de discusión menciona:

“A mí me gusta el cuidado del medio ambiente, de la naturaleza, soy una persona, que los residuos van en sus respectivas canecas, me han enseñado que no hay que tirar cosas, que el medio ambiente también siente, que también hace parte de todos nosotros, es como que prácticamente me llega, a su vez fue sorpresa para mí que ellas (haciendo referencia a sus compañeras de cohorte) notaran eso que para mí no es algo ajeno sino que está impregnado en mí y que hace parte ya también de mi vida” (Participante grupo de discusión).

En ese mismo sentido, las estudiantes se proponen la búsqueda de una vida sustentable a través de acciones alternativas a las prácticas de consumo y degradación instauradas en el mundo moderno, el cual solo se preocupa por que las personas adquieran y acumulen la mayor cantidad de objetos y mercancías que circulan en el mercado haciendo uso de diversas estrategias, tal como lo explica Ángel (2003), “la ampliación del mercado se logra por otros caminos menos ortodoxos. Uno de ellos es la disminución de la vida útil de los productos” (pp. 15-16).

Las alternativas en las formas de llevar a cabo sus prácticas relacionadas con el medio ambiente se piensan para hacer frente a los impactos negativos en el medio ambiente que generan las pautas de relación y aprovechamiento que plantean al mundo moderno, de esta forma se apunta a la construcción de nuevos valores sociales y culturales que tengan en cuenta el respeto y cuidado por los sujetos, la naturaleza y los entornos. Sobre el tema una de las estudiantes entrevistadas plantea:

“A mí me gustan mucho las manualidades, y lo que hago es que no boto las cajas o lo que veo por ahí, cualquier cosa yo lo recojo para hacer algo con él, yo creo que a partir de eso es que de pronto la gente dice que a mí me gusta [el medio ambiente], porque yo encuentro algo y le veo un uso, me llama mucho el tema de la permacultura¹⁰, entonces cuando uno vuelve y utiliza esas cosas que piensan que no tiene otro uso y sí lo tiene, entonces yo creo

¹⁰ La permacultura es un sistema de diseño para la creación de medioambientes humanos sostenibles. La palabra en sí misma es una contracción no sólo de agricultura permanente sino también de cultura permanente, pues las culturas no pueden sobrevivir por mucho tiempo sin una base agrícola sostenible y una ética del uso de la tierra (Mollison & Mia, 1994, p. 1).

que es como las prácticas así muy chiquiticas, pero es lo que me gusta hacer y lo que de pronto se relaciona en cuanto al cuidado del medio ambiente, ya pues el cuidado del agua, pues que uno trata pues de no botar mucha” (Participante entrevista)

A manera de cierre, con lo planteado hasta el momento, de acuerdo a los discursos de las participantes en el grupo de discusión y las entrevistas, se reconoce la existencia de un cúmulo de conocimientos y prácticas que son transmitidos o apropiados por los sujetos a través de diferentes medios para direccionar sus formas de ser y estar en el mundo, en el caso particular del medio ambiente, estos conocimientos y prácticas que se identificaron en lo dicho por de las estudiantes cuestionan las formas hegemónicas postuladas por el modelo económico y de conocimiento de la modernidad, buscando alternativas que les permitan redireccionar y replantear las relaciones entre los sujetos y el medio ambiente. Es así, que “el saber ambiental orienta una nueva racionalidad hacia los “fines” de la sustentabilidad, la equidad y la justicia social (Leff, 2006a, p. 42).

En general, los planteamientos de las estudiantes muestran las diferentes estrategias, formas de relación y adaptación que construyen de acuerdo a los intereses y preocupaciones sobre el medio ambiente, recogiendo los conocimientos que surgen del intercambio social y materializándolos en prácticas, rituales y símbolos que evidencian los significados contruidos frente al tema. En términos generales, se resalta el valor del acervo cultural en la configuración de las ideas y acciones de los sujetos frente al medio ambiente. De acuerdo a Ángel (2003), los sujetos construyen estrategias adaptativas frente a la realidad del mundo, para lo cual hacen uso de la organización social, económica y el entramado simbólico que permite que los sistemas sociales permanezcan cohesionados.

Reconocer las dinámicas culturales relacionadas con las ideas, prácticas y significados que construyen los sujetos sobre el medio ambiente, le permite a Trabajo Social una comprensión de las formas de relación y acción que han definido estos frente al tema y de esta manera aportar en la transformación social definida en común acuerdo con los sujetos. De este modo, la investigación que se realiza desde Trabajo Social:

[...] se orienta hacia un horizonte de sentido, y esta no es otra cosa que la tarea de la comprensión. Quien comprende accede a significados socialmente contruidos y reconstruye el mundo que los genera. Este mundo no es un hecho social objetivo, externo y ajeno al cual se accede por una vía instrumental, neutral y desde el punto de vista axiológico. Es

sencillamente el mundo de la vida, de lo cotidiano que se representa en actos diarios, cargados de motivos, de emociones y de significaciones (Gartner, 1995, p. 20).

De acuerdo con lo anterior, en las investigaciones realizadas desde Trabajo Social es importante tener en cuenta las construcciones simbólicas y prácticas de los sujetos asociadas al medio ambiente, pues, “el estudio, comprensión, seguimiento y aplicación del sistema y concepto de cultura se convierte en una herramienta especialmente importante para la comprensión e intervención en el tipo de interacciones sujeto social ambiente (Granada, 2007, p. 111).

6. CAPÍTULO VI

MEDIO AMBIENTE: UNA APROXIMACIÓN DESDE LAS IDEOLOGÍAS

Con relación al proceso de construcción y apropiación que tienen las estudiantes sobre el medio ambiente, en este capítulo se abordaron las ideologías que sustentan la acción de los sujetos frente al tema y la conexión que estas tienen con las creencias y prácticas que desarrollan en su vida cotidiana. En este sentido el concepto de ideología hará referencia “al ropaje simbólico con el que se cubre una determinada cultura y sirve a su vez para ocultar y para revelar, para buscar la verdad y para ocultarla” (Ángel, 1995, p. 9).

Las estudiantes hacen referencia a la forma en que han apropiado los conocimientos que sustentan sus acciones y reflexiones frente al medio ambiente, los cuales se evidencian en sus apuestas de la vida diaria. Con relación a lo anterior, una de las estudiantes entrevistadas menciona:

[...] “Entonces uno va adquiriendo, [...] unos conocimientos y eso va influyendo mucho en tu forma, en tu vida, en la forma de pensar y de hacer las cosas, estuve muy interesada por [...] desarrollar un proyecto con la biblioteca comunitaria Amauta, de hecho eso está ahí como que quieto porque ellos todavía tienen el interés, entonces trabajar como en huertas, todo esto” (Participante entrevista).

De acuerdo a lo mencionado por las estudiantes, las ideologías asociadas al tema de medio ambiente se encuentran inmersas en los sistemas de valores, creencias y formas de actuar de los sujetos, es decir, las ideologías circulan a través de los intercambios entre las personas, la sociedad y la naturaleza. Así entonces, se plantea que los saberes sobre el medio ambiente son construidos en un encuentro de sus cosmovisiones, racionalidades e identidades individuales y colectivas que les permiten pensar, entender y actuar con base en dicha construcción, reconociendo la existencia de la multiplicidad, la diferencia y la otredad, que posibilitan cuestionar aquello que históricamente ha sido aceptado como verdad. De esta manera surgen intereses encaminados hacia nuevas formas de actuar en el mundo que benefician a los otros y al medio ambiente (Leff, 2006a); es así como las estudiantes concretan su vinculación a proyectos que las lleven a desarrollar acciones y prácticas alternativas que sean coherentes con su forma de pensar.

Es entonces en el espacio de la vida cotidiana, donde los sujetos construyen, concretan y direccionan sus intereses sobre el tema del medio ambiente, entendiendo que el mundo de la vida cotidiana es un mundo social y cultural en el cual las personas se relacionan en diversas formas de interacción con los otros y lo otro, en diversos grados de intimidad y anonimia (Schutz, 2003).

En este sentido, en la elección y apropiación de los saberes que guían la acción de los sujetos frente al medio ambiente entran a jugar aspectos individuales, sociales y culturales que se entrecruzan y se hacen evidentes a través del contexto donde están ubicados; a partir de la comunicación que se establece entre ellos, la interpretación de sus experiencias y la comprensión de los valores e ideologías de la sociedad donde se encuentran inmersos (Jodelet, 1986).

En cuanto a la apropiación de los saberes que guían su accionar con relación al medio ambiente, las estudiantes mencionan la importancia del contexto donde viven, así como las prácticas y rituales que en este se desarrollan. De esta forma, una de las estudiantes menciona la forma cómo ha incorporado el conocimiento y respeto hacia el medio ambiente a lo largo de su vida:

[...] “Pues yo vengo de mi resguardo, de mi territorio y toda la vida he vivido alrededor de nuestra madre naturaleza, entonces creo que desde muy pequeña uno aprende a estar equilibrado con ella y nosotros siempre le hacemos ofrendas a ellos, sí, a todo ser viviente que de una u otra forma aporta para que nos mantengamos” (Participante entrevista).

Así pues, el conocimiento construido a partir de la experiencia en la vida cotidiana cobra sentido y direcciona las decisiones respecto a las formas de relación y acción con el medio ambiente, incluyendo elementos que emergen de la interacción social de acuerdo al contexto donde se encuentran inmersos. De esta forma se resalta la importancia de la relación entre las prácticas e ideologías con las experiencias vividas por los sujetos, ya que permiten tomar diferentes posturas frente a su realidad social.

De acuerdo a lo que mencionan las estudiantes sobre las formas de pensar y sentir el medio ambiente, se evidencia que estas se encuentran ligadas a aquello a lo que los sujetos le confieren sentido, a los significados que han construido frente al tema y que sirven de

guía para la acción hacia los propósitos o intereses que ellas definen, como lo plantea una de las estudiantes entrevistadas:

“Yo no sé si ver el vegetarianismo como una práctica, yo consideraría que no porque volveríamos como a las cosas rutinuales, sin sentido, esta relación de equilibrio y de volver a sentir lo que estamos comiendo, que hemos perdido, comemos simplemente por satisfacer y llenarnos, pero digamos que no disfrutamos ni sabemos el valor de realmente lo que es comer, entonces ahorita comemos mientras vemos televisión, mientras hacemos el trabajo, entonces no nos tomamos nuestro tiempo, debería ser, debería, yo tampoco lo hago porque me pongo a estudiar, por cuestiones de tiempo, es que la alimentación es una práctica ya rutinaria, pero entonces si volviéramos a tener en cuenta qué es lo que estamos comiendo, qué le estamos metiendo a nuestros cuerpos, tener como ese espacio de sanación. Digamos que debería ser en ese sentido, de volver a eso” (Participante entrevista).

De acuerdo con los anteriores planteamientos de las estudiantes, aquello que se considera significativo o con valor posibilita que las prácticas hacia el medio ambiente se realicen de forma pensada y razonada, en concordancia con los intereses y preocupaciones de cada sujeto o sociedad frente al tema. Estas ideas que orientan las formas de relación y de acción de las personas con el mundo buscan recobrar el sentido de los objetos, sujetos y sus interacciones, que han sufrido rupturas principalmente por la influencia de las formas de economía y sociedad planteadas por la modernidad. Estos conocimientos y significados alternativos que han apropiado las estudiantes les permiten generar formas creativas de acción frente al tema, pues su actitud frente al medio ambiente estará mediada por el contexto social y cultural, por lo que se hace necesario tener en cuenta que la ciencia, la filosofía, el derecho, el mito y la poesía también hacen parte de las construcciones culturales (Ángel, 1996).

En este sentido, los significados que las estudiantes han construido sobre el medio ambiente las llevan a ejecutar acciones y prácticas para el cuidado de este, mostrando así respeto hacia los elementos que lo conforman, al considerarlo un espacio de vida, de aprendizajes y de relaciones que es necesario conservar, donde se reconoce que hay un beneficio para las personas relacionado con todo lo que la naturaleza brinda, desde la parte material hasta espiritual para el bienestar de todos. Sobre este tema una de las estudiantes entrevistadas plantea:

[...] “Yo hablo en el sentido del ambiente de nuestra madre naturaleza, como ella nos brinda tantas cosa para nosotros poder de una u otra forma echarle mano y a veces ni nos damos

cuenta, y digamos por ejemplo, aquí pueden haber plantitas que nos sirvan para alguna enfermedad y como nosotros no sabemos pues la dañamos, la pisoteamos o la erradicamos, o también un animalito nos puede servir para alguna cosa, sí, hay animales que sirven para espantar otros animales que le hacen daño al cultivo o como nosotros, respirar un aire tranquilo, sano, que uno no se vaya a enfermar, o cuidar el agua, las cuencas hidrográficas para poder tomar un agua limpia, sana, no contaminar la tierra, porque ella es la que nos da y nos brinda energía, son como muchas cosas en relación con el ambiente, que yo entiendo que es de la madre naturaleza con nosotros”(Participante entrevista).

De acuerdo a los discursos de las estudiantes estas construcciones de sentido e identidad frente a su accionar con relación al medio ambiente se dan en un lugar y tiempo específicos, enmarcados en la interacciones sociales que tienen lugar en la familia, la escuela, los grupos y diversas instituciones sociales. Como lo refiere una de las participantes del grupo de discusión:

[...] “es muy interesante porque desde Trabajo Social uno empieza a ver y aterrizar una serie de conceptos como el medio ambiente, a uno allá (refiriéndose al campo) le hablan es de naturaleza, uno viene a la ciudad y le dan el concepto de medio ambiente entonces uno lo empieza a interiorizar y hay una serie de conceptos como sociedad, recurso que uno empieza a interiorizar y hacer parte del discurso de uno. Entonces, siendo más consciente sobre qué trata el concepto, de qué condiciones tiene uno, si recoge el concepto, empieza como a criticar esas mismas cuestiones. Sin embargo, es muy difícil verse fuera del sistema en el día a día, entonces [...] empieza uno como ¿qué dije? ¿Recurso? o ¿es medio ambiente? o ¿es naturaleza?, y buscarle coherencia, aunque es difícil” (Participante grupo de discusión).

De acuerdo con lo anterior, los conocimientos, las significaciones y la apropiación de símbolos se da en medio del entramado relacional en el que los sujetos desarrollan su vida, tomando aquellos elementos que consideran de utilidad, lo que le permite ampliar sus conocimientos y seleccionar aquellos que consideren de su interés para definir y concretar las acciones relacionadas con su idea de medio ambiente. En este sentido, se plantea que cada sujeto “vive el mundo y lo asimila comunitariamente. Construye en común los símbolos míticos o abstractos. Socialmente construye los temores o las necesidades afectivas que lo acercan o alejan” (Ángel, 2003, p. 360).

Asociado a lo anterior, las interacciones sociales que llevan a cabo las estudiantes en su vida cotidiana les permiten ampliar sus miradas, perspectivas e inclinaciones hacia el tema del medio ambiente, en el caso específico de los espacios educativos, estos les brindan la posibilidad de reafirmar, profundizar y re-direccionar sus intereses frente al tema:

“La Universidad del Valle y en si la carrera de Trabajo Social me ayudó a decir, sí esto es lo que quiero, meterme por el tema de medio ambiente es lo que quiero, porque antes de entrar a la Universidad, yo siempre decía, yo quiero estudiar Ingeniería Ambiental, pero después decía, no, así estudie Ingeniería Ambiental, quiero trabajar con la gente, pero por el lado del medio ambiente, entonces dije voy a estudiar Comunicación Social, voy a luchar por el medio ambiente, pero a la final me decidí por Trabajo Social[...]siempre he tenido esa idea de estudiar medio ambiente, de trabajar por el medio ambiente y cuando llego aquí a la universidad, a la carrera, se me reforzaron esas ganas de seguir trabajando con el medio ambiente, o sea, ese es mi campo, creo yo, es lo que me llama, lo que me mueve y lo que me gusta” (Participante entrevista).

En este sentido, la educación tiene como papel fundamental la comunicación de los saberes construidos por los sujetos en la interacción con el mundo, dichos saberes sirven de referente para la reflexión y acción de otras personas, las cuales los apropian y ponen en juego de acuerdo a sus intereses y necesidades. En este sentido, los espacios educativos permiten la adquisición de diferentes aprendizajes, que posteriormente se transmiten y que pueden transformar creencias y prácticas aprendidas con anterioridad para afrontar la realidad del mundo social en que desarrollan su vida.

En cuanto a los conocimientos específicos sobre medio ambiente que las estudiantes apropian en las diferentes instituciones sociales en las cuales inscriben su vida, estos se construyen a partir de la puesta en conversación de los saberes académicos, además de las experiencias familiares y comunitarias, es decir, el saber ambiental no se construye “ni se agota en los laboratorios y las aulas universitarias. Es un saber que se constituye en la aplicación de las ciencias a los problemas ambientales, en un diálogo entre los conocimientos académicos y los saberes populares (Leff, 1998, p. 187). Sobre lo anterior, Carrizosa (2000) menciona:

Más allá de la visión académica del ambiente, pero sin duda influenciada por ésta a través de los medios de comunicación, de la gestión ambiental misma y de la escuela formal, existe, sin duda, una percepción social del concepto que se construye lentamente en cada una de las mentes que escuchan, aprehenden, confrontan con su grupo y con su realidad social, reflexionan y finalmente conforman internamente en un símbolo esta nueva forma de considerar a la realidad (p. 11).

De acuerdo a lo mencionado, estas nuevas formas de pensar, teorizar y simbolizar el medio ambiente desde los diversos saberes y conocimientos que adquieren las estudiantes, sugiere cambios en las formas tradicionales en que este tema ha sido abordado, por lo que

se hace necesario reflexiones y transformaciones en las propuestas epistemológicas, ideológicas, teóricas, educativas y de las formas de actuar de los sujetos frente al medio ambiente (Leff, 2004).

Con lo planteado hasta el momento, se evidencia la importancia de la transmisión de los conocimientos construidos por los sujetos y la sociedad a través del tiempo, para lo cual se hace uso de la educación, los medios de comunicación y las tradiciones de cada cultura, es decir, el lenguaje juega un papel relevante en este proceso que posibilita la expresión de los sentires y experiencias sobre el medio ambiente, como lo dijera Ángel (2003) “la experiencia de aprendizaje resulta incompleta mientras no logre su exteriorización verbal” (p. 361).

En este sentido, el lenguaje ayuda a construir símbolos, a recuperarlos y a incorporarlos a la vida cotidiana de los sujetos los cuales desarrollan su vida en un mundo cargado de signos y significaciones (Berger & Luckman, 2001). De esta forma los sujetos nombran los elementos de su medio ambiente a los cuales les han asignado un valor y que asocian a sus experiencias de vida cotidiana, construyendo de esta manera una red de significados que circulan en la sociedad a través del lenguaje.

Es entonces a través del entrecruzamiento de conocimientos adquiridos socialmente, la educación, las prácticas además de la construcción de significados y símbolos frente a los elementos del medio ambiente, que las estudiantes delimitan y proyectan acciones individuales o colectivas frente a este tema. De esta manera lo referencia una de las participantes del grupo de discusión.

[...] “que de la tierra en si obtenemos muchas cosas, el oxígeno, el árbol, la sombra, entonces es una manera también de entablar esa relación de ser humano naturaleza pero no individual y no solo ligado a la parte espiritual sino a lo político” (Grupo de discusión).

En un sentido amplio, las propuestas y proyectos asociados al medio ambiente que se plantean las estudiantes, se relacionan con la búsqueda de alternativas para la reconfiguración de las relaciones de los sujetos con el mundo, reconociendo la diferencia y aceptando la existencia de diversas formas de ser y estar. En esta nueva perspectiva de relación que proponen las estudiantes con el mundo entran a jugar los diversos saberes,

conocimientos y visiones que los sujetos han definido para su vida, tal como lo plantea una de las participantes de las entrevistas:

[...] “Hemos construido como dos cosas aparte muy diferentes, entonces el ser humano es superior, tiene dominio sobre la naturaleza, la posee y la explota y en fin, pero realmente esa no debería ser la sana relación, ni la sana concepción de creernos más que, porque realmente sin ella no seríamos nadie, entonces pues yo considero que más que un aporte desde una visión desde Trabajo Social yo le estoy dando como mi visión y lo que yo creo (Participante entrevista).

Las construcciones de la cuestión ambiental que refieren las estudiantes hacen referencia a la ampliación de la mirada y puesta en perspectiva de las prácticas y valores que predominan en la sociedad moderna, buscando replanteamientos y nuevos horizontes que respondan al interés de establecer relaciones respetuosas y sustentables con el mundo, donde el entorno natural, la sociedad, la cultura y la diferencia puedan entrelazarse. Frente a este tema una de las participantes del grupo de discusión indica:

“Yo creo que nos dan muchas herramientas porque nos enseñan de alguna forma a pensar en la gente a educar, es una manera de educar y ser conscientes de que es trabajo político porque tenemos que enseñarle a esas personas, no sé desde qué formas, desde un tablero hay muchas formas de enseñar ese tipo de cuestiones, pero sí que las personas intenten encontrar los por qué, por qué estamos viviendo esa situación y a partir de ese entendimiento que se construya en grupos porque obviamente no se puede toda la sociedad, porque es difícil, porque todos pensamos diferente pero llegar a unos ciertos acuerdos y ponerlos en práctica, por ejemplo lo que está haciendo la Leonera es muy válido, hay una dotación de talleres de niños y es a través de películas para cuidar el medio ambiente y cuidar la naturaleza, no arrojar basura a los ríos y es muy válido. Pero también creo yo que hay que hacerlos consiente que es algo más amplio que hay un monstruo gigante que hace que las cosas estén como estén” (Participante grupo de discusión).

De esta manera, las estudiantes plantean la proyección de acciones que se sustentan en los saberes construidos social y culturalmente, y en las definiciones de sus formas de ser y estar en el mundo, las cuales se concretan en los diferentes espacios de su vida cotidiana, teniendo en cuenta que “el hombre no solo ha actuado sobre la naturaleza, sino que la ha pensado y solo ha podido actuar sobre ella, pensándola. En ocasiones se ha defendido de ella, no sólo construyendo diques, sino [...] organizando filtros ideológicos. (Maya, 1995, p. 111).

De acuerdo a lo expuesto por las estudiantes frente al medio ambiente se definen posturas, apuestas, proyecciones y objetivos que se materializan en acciones que van encaminadas a mostrar las diferentes formas de relación y de ser que tiene el mundo frente a las posturas predominantes de la modernidad. Estas acciones a las que hacen referencia se llevan a cabo por los individuos y grupos sociales que buscan convocar e influenciar nuevos sujetos en la idea de una construcción de una conciencia ambiental que es la que “produce cambios en la percepción de la realidad social, en las creencias, comportamientos y actitudes de los actores sociales [...]” (Leff, 2004, p. 236).

Así mismo, las formas como comprenden el medio ambiente las estudiantes posibilitan la realización de acciones pensadas y dirigidas hacia la reflexión y transformación de pensamientos, acciones, significados y formas de relación de los sujetos en los diferentes espacios sociales, culturales y económicos donde se desenvuelven. Este saber sobre el medio ambiente abre la posibilidad de deconstruir concepciones y significaciones para construir alternativas con base a las nuevas ideas y los nuevos objetivos trazados. De este modo:

La complejidad ambiental abre una nueva comprensión del mundo a través de los saberes y conocimientos arraigados en cosmologías, ideologías, teorías y prácticas que están en los cimientos de la civilización moderna, en la sangre de cada cultura, en el rostro de cada persona. En ese saber del mundo –sobre el ser y las cosas, sobre sus esencias y atributos, sobre sus leyes y condiciones de existencia–, en toda la tematización del conocimiento, subyacen nociones que han dado fundamento y que han arraigado en los saberes culturales de los pueblos y en los saberes personales de la gente (Leff, 2004, p. 246).

Cuando se plantea el reconocimiento de la diferencia y la otredad en la búsqueda de alternativas para la consecución de los objetivos trazados en los proyectos de los sujetos con relación al medio ambiente, se hace apertura a un diálogo donde convergen los diferentes conocimientos teóricos, prácticos y simbólicos, en lo que Leff (2004) ha denominado como diálogo de saberes contruidos con relación a los mitos, ritos, prácticas, ideologías y paradigmas de conocimiento.

De este modo, en los discursos de las estudiantes se evidencia que las ideologías son el motor que guía las acciones que realizan de acuerdo con los intereses y sueños que han

definido para su relación con el medio ambiente. Como lo plantea una de las participantes del grupo de discusión:

“Yo hago parte de un movimiento político llamado Marcha Patriótica y desde allí se formulan ideas dependiendo de los sectores en donde cada uno está, entonces digamos hay un sector estudiantil que habla de los soluciones que competen con el sector estudiantil, hay uno campesino que compete a los campesinos a modo de producción a la tierra, a partir de allí uno formula ideas y va construyendo cosas también, va construyendo como esa idea de país que se sueña también, por ejemplo la guerra que hemos tenido durante muchos años no es en vano” (Participante grupo de discusión).

A manera de cierre, se plantea que las ideas y proyectos sobre medio ambiente de los sujetos se construyen social y culturalmente, recogiendo saberes y conocimientos de la familia, la educación y la tradición que se comparten y reproducen a través de la interacción social, por lo que es importante reconocer que “[...] cada persona o grupo humano tiene “una visión” del [medio] ambiente, el compartir estas “visiones” permite un conocimiento más acabado del [medio] ambiente. Se parte de reconocer que cada individuo tiene un conocimiento válido de su [medio] ambiente (Gudynas, 1995, p. 23).

En este sentido, el medio ambiente se convierte en el espacio de vida donde los sujetos configuran los significados, símbolos, teorías y prácticas que sirven de soporte para concretar aquello que han definido como constituyente de este. De este modo, los sujetos precisan la forma de ser, de relacionarse y de actuar con relación al medio ambiente.

Cabe mencionar que las configuraciones simbólicas y la construcción de sentido sobre el medio ambiente que realizan los sujetos se encuentran permeadas por las informaciones, saberes y prácticas con las que interactúa en los diferentes contextos, y sobre las cuales entran a definir su posición, además de las formas de relación y acción con el medio ambiente. Como lo menciona Gartner (1993):

Los sentidos que le confiere el hombre a los distintos componentes de su entorno natural proceden de intercambios lingüísticos y paraverbales, que al interpretar los procesos vivenciales, le otorgan características específicas a la acción o definen patrones concretos de comportamiento sobre los otros hombres y sobre la naturaleza. Sin olvidar los escenarios globales, llámese contexto, macroestructura o sociedad en general, el individuo concreto, practicante cultural, también interactúa con ellos produciendo sentidos y generando acciones (p. 20).

Finalmente, es importante mencionar que las ideas, proyectos y acciones que construyen los sujetos en la actualidad, se piensan de una forma diferente y alternativa de ser y hacer a los que propone la economía, cultura y sociedad moderna. Estas nuevas formas de concebir y actuar relacionadas con el medio ambiente se plantean como una complejidad donde se incluyen nuevos actores, además de reconocer la diferencia y la otredad.

En términos generales podría decirse que el medio ambiente es considerado por los sujetos un espacio primordialmente para la vida, de construcción de relaciones que están mediadas por elementos simbólicos que adquieren significados de acuerdo a los intereses y necesidades individuales y colectivas que se evidencian en los comportamientos y prácticas sociales de los sujetos en la interacción.

En ese sentido, cabe mencionar que el medio ambiente se plantea como una complejidad debido a la gama de matices emocionales, sociales, culturales y políticos que entran a jugar en su construcción y que al ponerse en juego en la realidad cotidiana pueden generar contradicciones que llevan a la búsqueda de alternativas acordes a las nuevas definiciones. Lo anterior, se recoge en la idea de Carrizosa (2000) sobre la visión ambiental compleja cuando menciona que:

En la vida diaria tener una visión ambiental compleja es tanto una ventaja como un lastre; agota y enriquece por la gran cantidad de variables y de interrelaciones en continuo cambio que es necesario considerar con el respeto debido. Sufre y goza en extremo quien tiene el don de esta visión y su vida, siempre pendiente del contexto, es pesadosa pero interesante, afligida tal vez por la realidad ya vivida, más siempre intrigada y expectante por el vivir futuro y moldeable; reflexionando, reconsiderando y actuando tanto sobre los temas cotidianos como sobre los grandes relatos. Quien sufre de esta visión no acepta cartabones, frases hechas o “clichés”, prefiere construir sus propias interpretaciones, así sea de las palabras-símbolos más aceptadas como el “desarrollo” y la “economía”; lo cual lo coloca a menudo en las posiciones de riesgo de quien siempre aparece dudando o reflexionando, rebelde ante las banderas demasiado brillantes, inclusive opuesto a las causas demasiado claras. Por lo anterior, muchas personas prefieren dejar de ver ambientalmente, ponerse anteojeras a sí mismas, obsesionarse por un mirar reducido o por una ilusión (p. 123).

Con lo expuesto en los hallazgos, se puede plantear que el medio ambiente está cargado de significados, de símbolos, de relaciones, pero también de contradicciones, de ires y venires, de construcciones y deconstrucciones. En conclusión el medio ambiente puede considerarse una utopía, así pues, como lo plasmara Eduardo Galeano:

*La utopía está en el horizonte,
me acerco dos pasos,
ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos y el horizonte
se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine,
nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar.*

CONCLUSIONES

La presente investigación buscó conocer las representaciones sociales del medio ambiente que construyen las estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle sede Meléndez, para lo cual se analizaron las categorías de información, actitud y campo de representación, lo que permitió concluir lo siguiente:

Para iniciar es importante mencionar que la metodología y técnicas planteadas en el presente estudio permitieron reconocer en los discursos de las estudiantes las ideas sobre medio ambiente que circulan en las diferentes cohortes de Trabajo Social que participaron de la investigación, las cuales lograron evidenciarse desde la elección de las personas referenciadas como representantes de la idea de medio ambiente, como lo mencionaron algunas de las estudiantes encuestadas.

“Debido a que es una persona que demuestra interés por el tema, incluso ha pensado en hacer una propuesta profesional para el cuidado del medio ambiente. Además constantemente habla sobre los cuidados que debemos tener” (Estudiante encuestada).

“Ella constantemente está involucrada en procesos medio ambientales que promuevan el cuidado y protección de todos los espacios y en especial aquellos considerados como reserva natural, además enseña a sus demás compañeros a realizar acciones que disminuyan el daño ambiental” (Estudiante encuestada).

En este sentido, se reconoce el valor que tiene el discurso de los sujetos para el acercamiento a su realidad pues permite aproximarse a sus sentires, saberes y prácticas frente a un tema, que para el caso del presente estudio fue el medio ambiente.

La información y conocimientos a partir de los cuales las estudiantes construyen y mencionan su idea de medio ambiente se generan en los diferentes espacios sociales donde interactúan con otros sujetos, estos espacios a los que hacen referencia son la familia, los grupos de pares, la academia y los diferentes grupos con los cuales tienen filiación. Los saberes contruidos son organizados de forma tal que les permite a las estudiantes argumentar, reflexionar y repensar sus ideas sobre el medio ambiente.

El conocimiento adquirido por las estudiantes sobre el medio ambiente ha sido un proceso de construcción sociocultural que ha sido interiorizado a lo largo de la vida, siendo susceptible de modificaciones y transformaciones a partir de las diferentes experiencias de las estudiantes y la forma como han compartido ese conocimiento con los otros.

El conocimiento construido y compartido socialmente por las estudiantes sobre medio ambiente, cobra relevancia para su vida cotidiana pues posibilita a través de diversas formas de comunicación los intercambios con otros sujetos, el entorno natural y todo aquello que consideran hace parte de esta construcción, ya sea para confirmar o repensar sus ideas frente al tema, al plantearlo como un todo, como la naturaleza, como ambiente o entorno.

Así pues, las estudiantes confieren sentido y significado a los elementos que han definido como parte de su medio ambiente, asumiendo una postura u orientación frente a la forma de relación y acción con estos, tales como concebir la naturaleza como un sujeto, denominarla como Pachamama o Madre Tierra. De esta forma, se piensan perspectivas alternativas a las que la sociedad moderna ha establecido como verdades.

En este sentido, fue posible identificar cómo las estudiantes construyen significados asociados al medio ambiente que sirven de guía en sus acciones y prácticas relacionadas con este tema, las cuales son de cuidado, respeto, búsqueda de relaciones armoniosas y de equilibrio con su medio ambiente, que se evidencian en la vida cotidiana y que se concretan a través de posturas como el vegetarianismo, el reciclaje, la reutilización, el cuidado del agua, los animales, las plantas e incluyen el cuidado y respeto en las relaciones con las demás personas. De este modo, las estudiantes hacen visible su apuesta ética política con relación al medio ambiente.

Las representaciones sociales del medio ambiente de las estudiantes de Trabajo Social pueden ubicarse dentro de dos tipos, las naturalistas, que en sus discursos dan prevalencia a los aspectos relacionados con la naturaleza, como el cuidado de las plantas y animales; y las representaciones globalizantes que son las que predominan en el grupo de estudiantes que participó del estudio, donde conciben el medio ambiente como un todo, del cual hacen parte

los sujetos y construyen relaciones horizontales con los demás elementos que conforman dicho concepto, en un entramado de influencias reciprocas.

RECOMENDACIONES

Desde la experiencia de habla y escucha propiciada en el grupo de discusión y las entrevistas con las estudiantes de Trabajo Social se logró conocer las ideas, los sentires, los significados e identificar las prácticas relacionadas con su idea de medio ambiente las cuales sirvieron como insumo para la realización de la presente investigación.

Para el Trabajo Social en sus procesos de investigación e intervención es de vital importancia reconocer los saberes que construyen los sujetos en su cotidianidad y que guían su accionar en el mundo, pues de este modo se logra entender las diversas dinámicas que emergen en el mundo social y cultural donde desarrollan su vida, para de esta manera identificar aquello que sea necesario replantear y redireccionar de acuerdo a los intereses de los sujetos y comunidades.

De este modo, el estudio de las representaciones sociales cobra importancia en cuanto permite la aproximación y entendimiento de las realidades de los sujetos pues incluye el análisis de la construcción de significados, símbolos, además de la apropiación y circulación de conocimientos así como las prácticas llevadas a cabo en su cotidianidad, que son de gran valor en las acciones que desarrolla Trabajo Social en la búsqueda de transformaciones que respeten las particularidades, subjetividades y prácticas ubicadas en un contexto social y cultural específico.

De esta manera, la investigación orientada desde el reconocimiento de las representaciones sociales es un primer paso que posibilita la identificación de las formas de ser, estar y hacer en el mundo que construyen los sujetos, para de esta manera, desde Trabajo Social en conjunto con las personas generar propuestas de transformación en aquellos espacios sociales que así lo requieran.

En cuanto al medio ambiente, la relevancia del tema para la investigación e intervención desde Trabajo Social, tiene que ver con las formas como este se concibe por parte de los sujetos, como espacio de vida donde se elaboran significados, formas de relación y de acción, y donde se entrecruzan factores de tipo social, cultural, económico y político.

De esta manera en la formación, investigación e intervención desde Trabajo Social cobra relevancia el medio ambiente, pues como espacio de vida, de construcción de sentidos y de relaciones posibilita el acercamiento a la realidad social tal como la experimentan los sujetos.

Así pues, se considera necesario la incorporación de la educación ambiental como eje transversal en los procesos formativos de los profesionales de Trabajo Social, teniendo en cuenta que esta posibilita la comprensión de las dinámicas, tensiones y decisiones que los sujetos toman frente al medio ambiente, además de permitir entender la influencia que tienen los contextos social, político y cultural en la construcción de esta idea por parte de los sujetos.

Para finalizar, es necesario reconocer la importancia de los elementos teóricos y metodológicos que fueron tenidos en cuenta en la realización del presente estudio, pues estos permitieron complementar el análisis de las realidades que construyen los sujetos en su vida cotidiana y que emergen a través de sus discursos, que nos acerca a las lecturas y escrituras y sus realidades

Para finalizar, cabe reconocer cómo los discursos de las estudiantes sobre medio ambiente permiten un acercamiento a sus formas de leer, escribir, describir y explicar las realidades que construyen en su vida cotidiana, los cuales entran a enriquecer y complementar las teorías y metodologías propias de los ejercicios investigativos y de intervención que realiza Trabajo Social en la comprensión y transformación de las distintas realidades sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid. Editorial Fundamentos.
- Alvarado, S., Botero, P. & Gutiérrez, M. (2008). Representaciones Sociales. Una mirada a la teoría moscoviciana. En Botero, P. (Comp.), *Representaciones y Ciencias Sociales. Una perspectiva epistemológica y metodológica*. Buenos Aires: Espacio.
- Ángel Maya, A. (1977). *Ecología y Sociedad*. Colombia. Sin editorial.
- Ángel Maya, A. (1995). *La fragilidad ambiental de la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ángel Maya, A. (1996). *El Reto de la Vida. Ecosistema y Cultura, Una Introducción al Estudio del Medio Ambiente*. Colombia: Ecofondo.
- Ángel Maya, A. (2003). *La diosa némesis: desarrollo sostenible o cambio cultural*. Cali: Dirección de Fomento y Apoyo a la Investigación Universidad Autónoma de Occidente.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales 127*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO.
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representation*. Vol. 9, pp. 1 – 15.
- Batthyány, K. & Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales Apuntes para un curso inicial*. Montevideo. Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR).
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Berger, P. & Luckman, T (2001). *Construcción social de la realidad*, Buenos Aires. Amarrortu Editores S.A.

- Berman, M. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Chile Cuatro vientos editorial
- Bifani, P. (1999). *Medio ambiente y desarrollo sostenible*. Madrid: IEPALA Editorial.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y Método*. Madrid: Hora S.A. Editorial.
- Bolívar Sánchez, N. P. (2011). Medio ambiente. Colombia: Editorial Fundación Universitaria Monserrate.
- Bonilla – Castro, E. & Rodríguez Sehk, P. (1995). *La investigación en Ciencias Sociales: Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Editorial Norma.
- Canales Cerón, M. & Binimelis Sáez, A. (1994). El grupo de discusión. *Revista de Sociología*, 9, pp. 107–119.
- Carrizosa Umaña, J. (2000) *¿Qué es ambientalismo? La visión ambiental compleja*. Bogotá: Centro de Estudios de la Realidad Colombiana (CEREC), Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Ambientales (IDEA), Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).
- Carvajal Burbano, A. (2010). *Elementos de investigación social aplicada*. Cali. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle.
- Cruz Prieto, J. I. & Martínez Lozada, D. C. (2014). *Estudio exploratorio de las representaciones sociales de ambiente de los estudiantes del ciclo 4° y 5° de educación primaria*. (Tesis de Pregrado). Universidad del Valle. Instituto de Educación y Pedagogía. Colombia.
- Departamento Administrativo de Planeación (2012, enero). Cali en cifras 2011. *Alcaldía de Santiago de Cali*.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Escobar, A. (2011). Epistemologías de la naturaleza y colonialidad de la naturaleza. Variedades de realismo y constructivismo. En Montenegro Martínez, L (Editor.),

Naturaleza y Cultura. Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia, pp. 49-72. Bogotá: Jardín Botánico de Bogotá, José Celestino Mutis.

Facultad de Humanidades (2012). *Informe de Autoevaluación con fines de Renovación de Acreditación Programa Académico de Trabajo Social*. Universidad del Valle. Cali.

Flores, R. C. (2009). *Representaciones sociales de medio ambiente*. México. Universidad Pedagógica Nacional.

Flores, R. C. (2013). Investigaciones de las representaciones sociales del medio ambiente en Brasil y México. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 13 (No. 1), pp. 1-20.

Galeano Marín, M. E. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Gartner Isaza, M. L. (1993). Métodos de investigación y acción en el Trabajo Social Ambiental. *Revista Colombiana de Trabajo Social*. No. 6, pp. 19-23. Cali: Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social – CONETS.

Gil Flores, J. (1992). La metodología de investigación mediante grupos de discusión. *Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica*, 10 – 11, pp. 199 - 114.

Giraldo Vélez, L. A. (2007). El trabajo social y su aporte al desarrollo desde una perspectiva ambiental. *Revista de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana*, Vol. 23, No. 23, pp. 43-50.

Giraldo, C. L. & Rincón, M. T. (2005). Historia del currículo de Trabajo Social de la Universidad del Valle, 1953-2003. En *Historia de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle 1953-2003*. “Cincuenta años aportando al desarrollo de la región” (pp. 35-80). Cali: Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.

- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas. Perspectivas en Psicología*. Vol. 4 (No. 2), pp. 225-243.
- Granada Echeverri, H. (2007). *Dimensiones psicosociales del ambiente. Su relación con el desarrollo humano*. Colombia: Grupo de Investigación en Desarrollo, Sociedad y Medio Ambiente (GEMA).
- Gudynas, E. & Evia, G. (1995) *Ecología Social. Manual de metodologías para educadores populares*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Gudynas, E. (2004). *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Montevideo: Coscoroba Ediciones.
- Hernández Peña, Y. (2007). *Identificación de los imaginarios sobre medio ambiente y desarrollo entre estudiantes y docentes de la Universidad de la Salle. Facultad de Ingeniería Ambiental, Arquitectura y Trabajo Social*. Bogotá. Departamento de investigaciones Universidad de la Salle.
- Jodelet, D. (1986). La Representación Social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici S. (Compilador) *Psicología Social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (pp. 469-494). Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Jodelet, D. (2007) Imbricaciones entre representaciones sociales e intervención. En Rodríguez Salazar, T. & García Curiel, M. de L. (Coords.), *Representaciones Sociales. Teoría e investigación*, (Pp. 191-217), México: Editorial CUCSH-UDG
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones Sociales*. Año 3 No. 5. Pp. 32-63.
- Leff, E. (1998) *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. México: Siglo XXI editores.
- Leff, E. (2004) *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI editores.

- Leff, E. (2006a). *Aventuras de la epistemología ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes* México: Sigo XXI Editores.
- Leff, E. (2006b). *Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes*. En Úcar Martínez, X. (Presidente). I Congreso internacional interdisciplinar de participación, animación e intervención socioeducativa. Barcelona. Centro Nacional de Educación Ambiental.
- Leff, E. (2007). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. México: Siglo XXI editores.
- Leff, E., Argueta, A., Boege E., & Porto Gonçalves, C. W. (2002). Más allá del desarrollo sostenible. La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad: una visión desde América Latina. En Leff, E., Ezcurra, E., Pisanty, I. & Romero Lankao, P. (Comp.), *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*. México: Instituto Nacional de Ecología (INE-SEMARNAT), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).
- Mollison, B. & Slay R. (1994). *Introducción a la permacultura*. Australia: Tagari Publications.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul.
- Noguera de Echeverri, A, P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. México – Manizales: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA, Instituto de Investigaciones Ambientales IDEA. Universidad Nacional de Colombia.
- Patiño Ríos, M. H. (2014). *Representaciones Sociales sobre medio ambiente de los estudiantes de la institución educativa Augusto Zuluaga Patiño de Pereira*. (Tesis de Maestría inédita) Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Ciencias de la Educación, Colombia.

- Pérez Mesa, M. R., Porras, Y. A. & González, R. A. (2007). Identificación de las representaciones de ambiente y educación ambiental que circulan en la escuela. *Tecné, Episteme y Didaxis No. 21*, pp. 24-44.
- Sanz Menéndez, L. (2003). Análisis de Redes Sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, 7, pp. 21-29.
- Sauvé, L. (1999). La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: en busca de un marco de referencia educativo integrador. *Tópicos en Educación Ambiental*, Vol. 1 (No. 2), pp. 7-25.
- Sauvé, L. (2001). L'éducation relative à l'environnement: une dimension essentielle de l'éducation fondamentale. En Gohier, C. & Laurin, S. *La formation fondamentale – Un espace à redefinir*, pp. 293-318. Montréal: Les Éditions Logiques.
- Sauvé, L. (2003). Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental. En L. M. Nieto (Presidencia), *I Foro Nacional sobre la Incorporación de la Perspectiva Ambiental en la Formación Técnica y Profesional* (pp. 1- 20) San Luis Potosí, México. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Schutz, A. (2003). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires: Amarrortu Editores S.A.
- Torres Victoria, L. P. (2005). Ubicación histórica. En *Historia de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle 1953-2003*. “Cincuenta años aportando al desarrollo de la región”, (pp. 13-34). Cali: Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.
- Ulloa, A. (2002). De una naturaleza dual a la proliferación de sentido: la discusión antropológica en torno a la naturaleza, la ecología y el medio ambiente. En Palacio, G. & Ulloa, A. (Editores), *Repensando la naturaleza. Encuentro y desencuentros sociales entorno a lo ambiental*, (pp. 139 – 154), Colombia: Universidad Nacional de Colombia-Sede Leticia, Instituto Amazónico de Investigaciones Imani.

- Ulloa, A. (2009). Concepciones de la naturaleza en la antropología actual. En Toledo Prats, S. (Coord.) *Ecología y paisaje. Miradas desde Canarias*, pp. 213-233. España: Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia.
- Valencia Abundiz, S. (2007). Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales. En Rodríguez Salazar, T. & García Curiel, M. de L. (Coords.), *Representaciones Sociales. Teoría e investigación*, (pp. 51-88), México: Editorial CUCSH-UDG.
- Vargas Barreiro, P. L. (1998). El Trabajo Social y los estudios ambientales. *Revista Colombiana de Trabajo Social*. No. 22, pp. 109-114.
- Wasserman, S. & Faust, K. (2013) *Análisis de Redes Métodos y aplicaciones*. Madrid. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

ANEXOS

Anexo No. 1. Formato Análisis de Redes Sociales con estudiantes de Trabajo Social de las cohortes 2009 a 2013



UNIVERSIDAD DEL VALLE
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
“REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE MEDIO AMBIENTE”
INSTRUMENTO 1: ANÁLISIS DE REDES

ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL DE LAS DIFERENTES COHORTES

NOMBRE DEL ESTUDIANTE		COHORTE
EMAIL:		
Opción 1. ¿Cuál de los compañeros de su cohorte es el representante de lo que usted considera que es medio ambiente? ¿Por qué? Nota: Si considera que no hay un representante de su idea de medio ambiente en su cohorte mencione ¿Por qué?		
¿Aprueba que su nombre aparezca en un gráfico donde se representará este análisis de redes? SÍ__ NO__		

Anexo No. 2. Protocolo grupo de discusión



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
“REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE MEDIO AMBIENTE”
INSTRUMENTO: GRUPO DE DISCUSIÓN**

**ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE-
SEDE MELÉNDEZ.**

Introducción: comprender las relaciones entre los sujeto, la naturaleza y la sociedad es importante al abordar el tema del medio ambiente. A través del grupo de discusión se realiza un análisis de la construcción de sentido frente a este tema. Tal como lo plantea Carvajal:

“el proceso de análisis no es sobre el discurso que se produce. Lo que se convierte en objeto de análisis es la construcción de sentido que en el proceso discursivo los participantes hacen sobre un tema propuesto” (Carvajal, 2003, p.112).

A través de la palabra, el grupo discusión permitirá el acercamiento a las actitudes, conocimientos y construcción de significado que los estudiantes tienen sobre el medio ambiente.

En ese sentido, como lo menciona Gil (1992) el grupo de discusión es:

[...] técnica no directiva que tiene por finalidad la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos que son reunidos, durante un espacio de tiempo limitado, a fin de debatir sobre determinado tópico propuesto por el investigador (pp. 200 – 201).

DESARROLLO DEL GRUPO DE DISCUSIÓN

Se realiza la bienvenida a los estudiantes, indicando el motivo de la convocatoria al grupo de discusión, se menciona que fueron seleccionados por sus compañeros y a través de un análisis de redes que se realizó por medio de una encuesta.

Se procede a mencionar el nombre de la investigación *Representaciones sociales sobre el medio ambiente de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez* y el objetivo general del mismo que es *conocer las representaciones sociales sobre el medio ambiente de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez*.

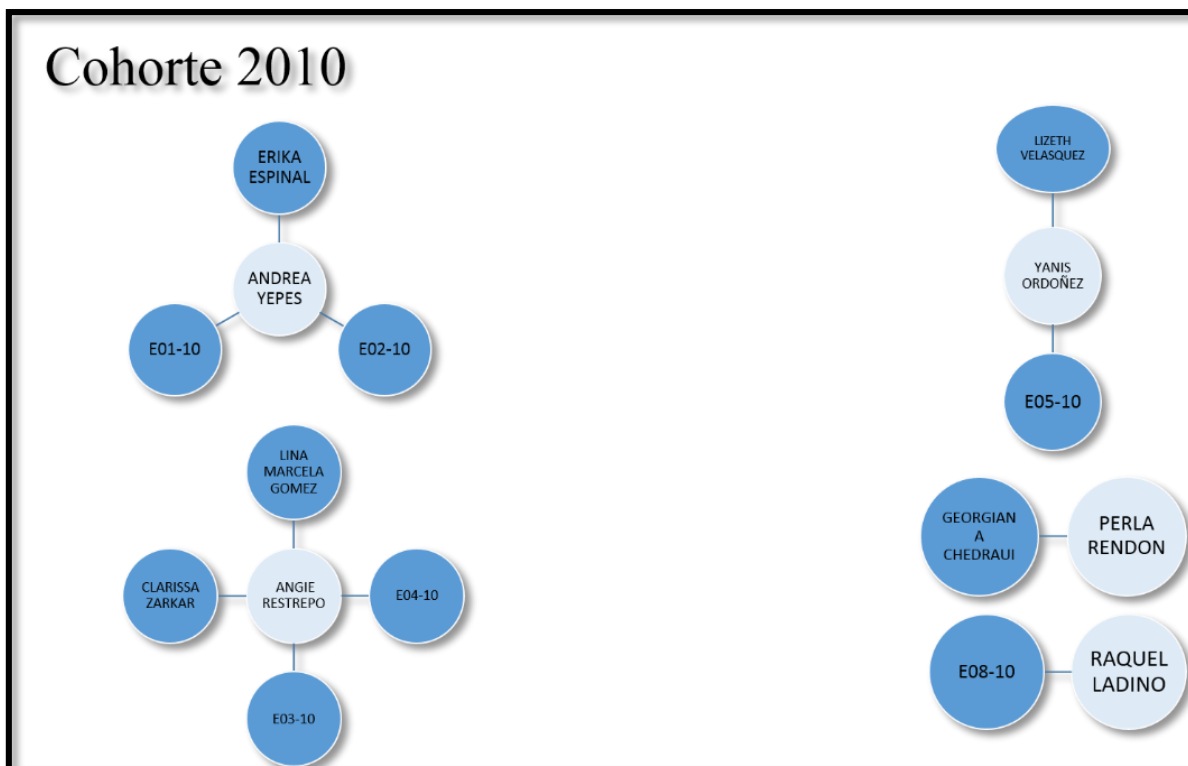
Teniendo en cuenta lo anterior y los objetivos del estudio, se plantea como guía para el desarrollo del grupo de discusión sobre “Representaciones sociales de medio ambiente” las siguientes preguntas:

OBJETIVOS	PREGUNTAS
Conocer las representaciones sociales de los estudiantes sobre el medio ambiente.	¿Qué es medio ambiente para ustedes?
Conocer la forma como organizan sus conocimientos sobre el medio ambiente	¿Qué sabe de medio ambiente y en que espacios los adquirió?
Identificar las actitudes que tienen los estudiantes frente al medio ambiente.	¿Cómo se ve reflejado (o se evidencia) en su vida cotidiana su idea de medio ambiente?
Conocer el proceso de construcción y apropiación colectiva del significado atribuido al medio ambiente.	¿Cómo las acciones que realizan cotidianamente se relacionan con su idea de medio ambiente?

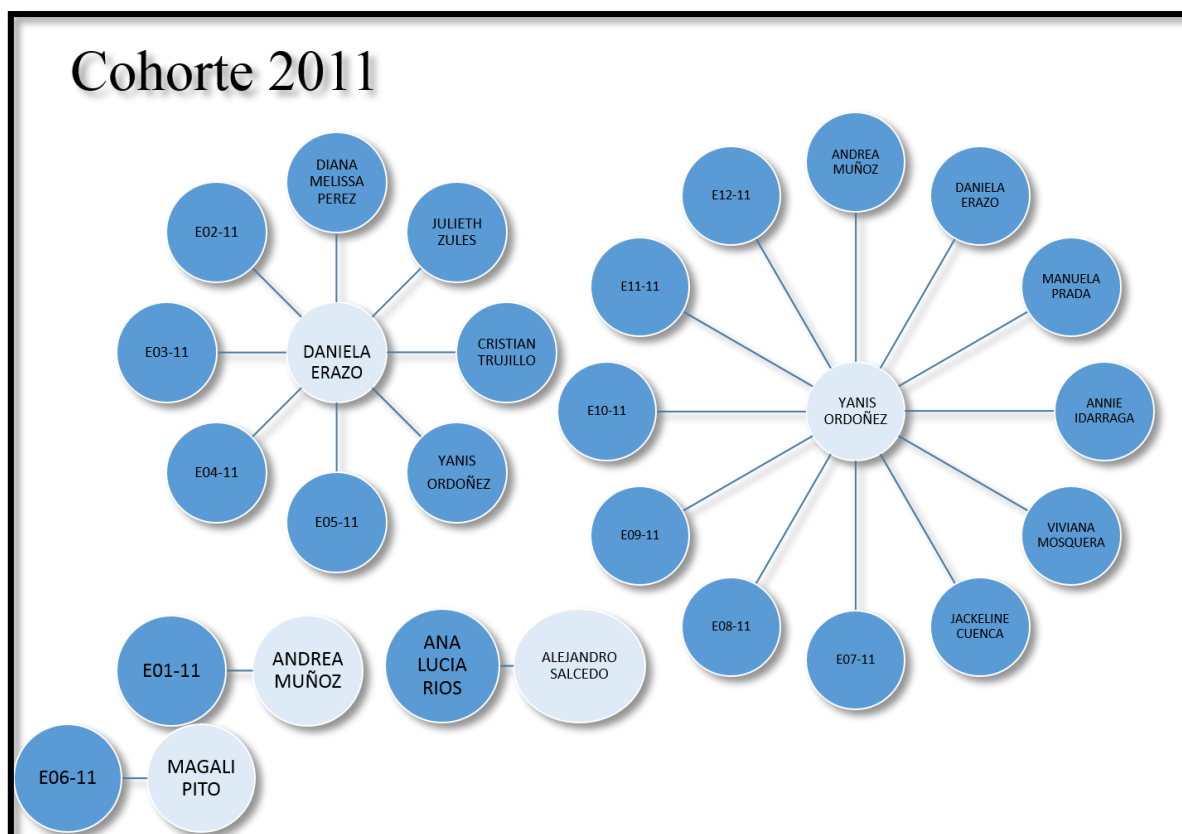
Cohorte 2009



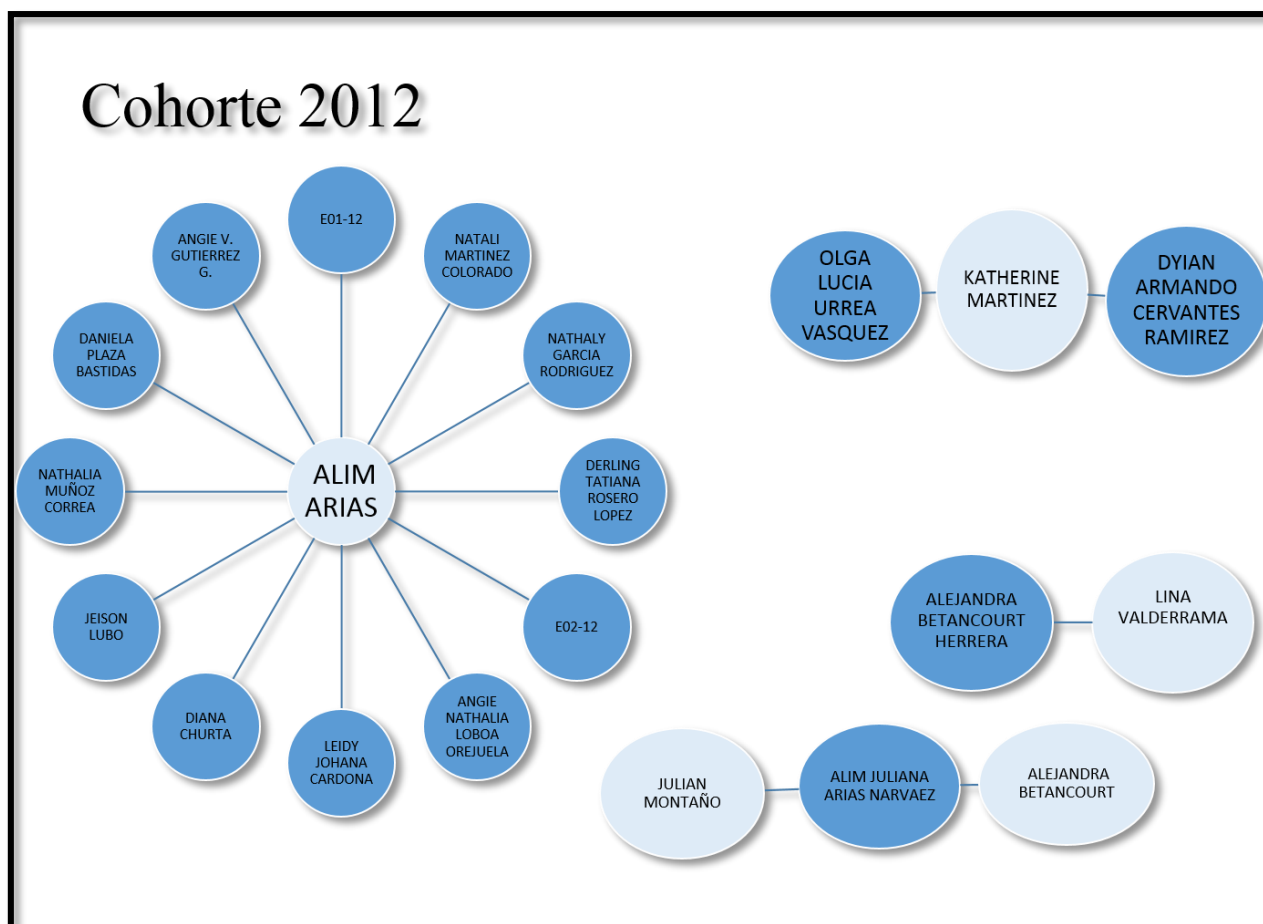
Anexo No. 4. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2010.



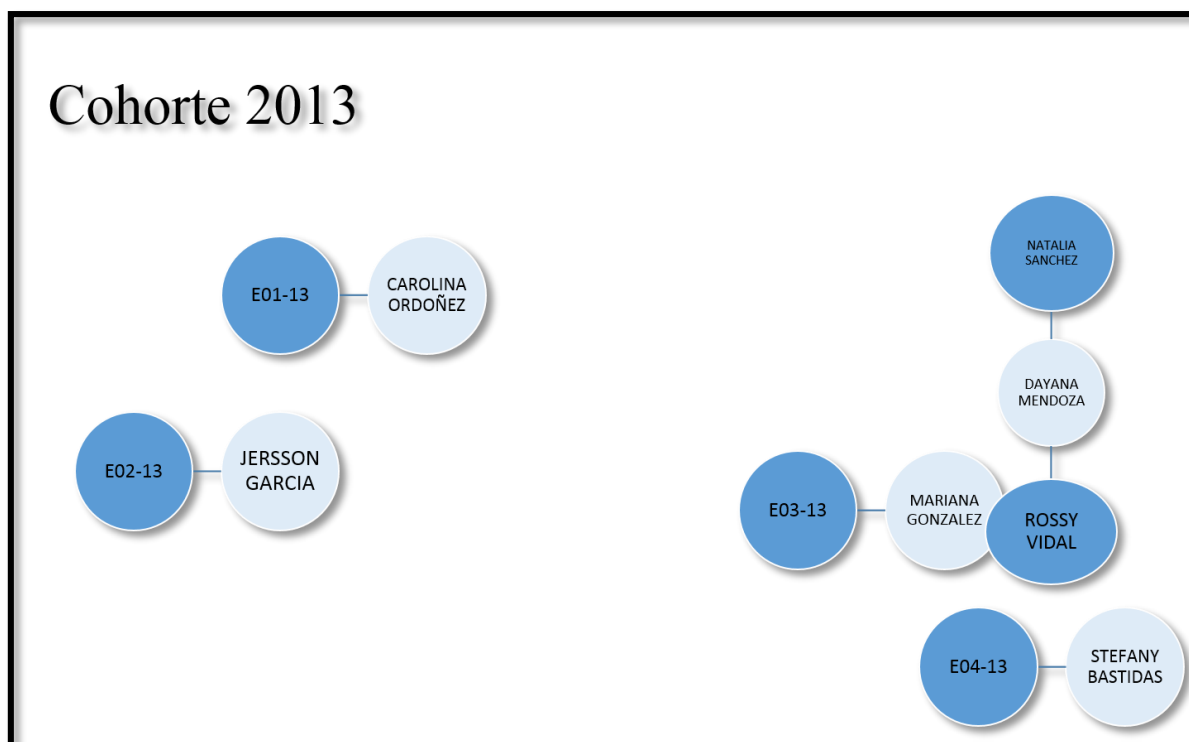
Anexo No. 5. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2011.



Anexo No. 6. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2012.



Anexo No. 7. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2013.



Anexo No. 8. Grafo identificación representantes sobre idea de medio ambiente de las cohortes de estudiantes consultados: Cohorte 2014.

